

ENSAYOS SOBRE ECONOMÍA REGIONAL



Los Ensayos Sobre Economía Regional -ESER- son elaborados por la sección de Estudios Económicos de Sucursales - Centros Regionales, del Departamento Técnico y de Información Económica -DTIE- del Banco de la República. Las opiniones expresadas en este documento y su contenido, son de responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

NÚM. 56
2013

COMPOSICIÓN DE LA ECONOMÍA DE LA REGIÓN NOROCCIDENTE DE COLOMBIA*

Por[♦]
Pablo E. González Gómez
Gerardo A. Villa Durán
Octavio A. Zuluaga Rivera

Abril de 2013

*Los autores agradecen los aportes de Jaime A. Martínez y Francisco J. Villadiego del CREE de Medellín, así como los comentarios de Dora Alicia Mora y de los diferentes Centros Regionales de Estudios Económicos-CREE-. Igualmente, se agradece al CREE de Cali por el suministro de la información base del PIB de las Cuentas Departamentales 1960-2010, así como al CREE de Manizales, Cartagena e Ibagué por lo correspondiente a los indicadores complementarios utilizados.

♦ Economistas del Centro Regional de Estudios Económicos - CREE Medellín - Banco de la República.
pgonzago@banrep.gov.co; gvilladu@banrep.gov.co; ozuluari@banrep.gov.co.

El documento se encuentra disponible en: http://www.banrep.gov.co/publicaciones/pub_ec_reg2.htm

COMPOSICIÓN DE LA ECONOMÍA DE LA REGIÓN NOROCCIDENTE DE COLOMBIA

Pablo E. González Gómez
Gerardo A. Villa Durán
Octavio A. Zuluaga Rivera

RESUMEN

La región noroccidente, conformada por los departamentos de Antioquia y Chocó, ocupa el 9,6% del territorio nacional y en 2010 contiene el 14,4% de su población. Geográficamente le corresponde, en Antioquia, la zona norte de las cordilleras Occidental y Central, así como, hacia el Chocó, costas en los océanos Atlántico y Pacífico. Su territorio define diferentes estructuras socio económicas como una biodiversidad distinta en los dos departamentos. En la primera década del siglo XXI la región contribuyó con el 14,1% en promedio al Producto Interno Bruto (PIB) nacional. Atendiendo a su composición económica, priman las actividades de servicios, con una contribución superior al 50% del PIB regional, seguidas de las actividades manufactureras y, finalmente, las agropecuarias y minero extractivas.

Palabras clave: Noroccidente, Antioquia, Chocó, economía regional, composición económica, análisis económico sectorial.

Clasificación JEL: P25, R1, R11, R12

I. INTRODUCCIÓN

La región Noroccidente¹ está conformada por Antioquia y Chocó, departamentos con marcadas diferencias, que parten de lo geográfico y llegan hasta lo cultural y el desarrollo propio de su actividad económica. Comparten un territorio de 110.142 kilómetros cuadrados (km²), el 9,6% del total nacional. Corresponde a Antioquia el 57,8% (63.612 km²) y a Chocó el restante 42,2%.

En 2010 se estimó para la región una población de 6.542.152 habitantes, de acuerdo con el censo poblacional de 2005, que corresponde al 14,4% del total nacional, el 92,7% ubicada en Antioquia, y el 7,3% en Chocó.

El departamento de Antioquia ocupa, en su mayor parte, la zona norte de las cordilleras Occidental y Central; mientras que Chocó, localizado en la región pacífica, con costas en los océanos Atlántico y Pacífico, se extiende entre los ríos Atrato, San Juan y Baudó. Los suelos de los costados de las cordilleras en el territorio antioqueño son aptos para cultivos permanentes y ganadería extensiva, mientras que los de alta montaña, son indicados para la preservación forestal. En los valles de los ríos Atrato, Magdalena y Cauca se encuentran recursos mineros, principalmente oro. En cuanto al territorio de Chocó, cubierto en su mayoría por selva húmeda tropical y bosques andinos, hace parte del complejo ecorregional Chocó biogeográfico², en donde se registra uno de los mayores índices de diversidad biológica del planeta (Herrera y Walschburger, 1999 citado por Sanabria, Guio y Giraldo, 2009 p. 4).

¹ Clasificación del Banco de la República, que utiliza en el actual seguimiento periódico de las principales actividades y variables económicas de la región.

² Franja del territorio americano que alcanza los 175.000 km², 2,0% de la superficie terrestre, y alberga cerca del 10% de la biodiversidad del planeta. Incluye territorios de Colombia, Ecuador y Panamá. Recibe la influencia del océano Pacífico y el mar Caribe, la cordillera Occidental, y, finalmente, la confluencia de los vientos Alisios procedentes del norte y del sur. El Chocó biogeográfico [en línea]. [fecha de consulta: 11 de noviembre del 2012]. Disponible en <http://www.imeditores.com/banocc/choco/presentacion.htm>

El departamento de Antioquia es heterogéneo en su desarrollo subregional (comprende nueve subregiones). Resalta, en el Valle de Aburrá³, la presencia de un conjunto de municipios que han mantenido hasta hoy una distinción significativa sobre el resto de las ocho subregiones, habida cuenta de que en él se asienta el 58,3% de la población del departamento, siendo la más densamente poblada del mismo, 2.994 habitantes por km², y la de mayor porcentaje de área urbana. Exceptuando las actividades agrícolas y minero extractivas, en él se establece buena parte del sector secundario y terciario del departamento.

El Chocó se ha caracterizado por difíciles condiciones climáticas y geográficas; se encuentra separado biogeográficamente por las cordilleras andinas del resto del territorio nacional, lo que ha incidido en un aislamiento relativo de los principales circuitos económicos nacionales. Según Aprile-Gnisset (1991) es el lugar del área tropical de América del Sur en donde se encuentra el verdadero bosque pluvial tropical, único en términos ecológicos; adicionalmente, es una de las regiones más lluviosas y con mayor humedad del planeta.

La región contribuyó en la primera década del siglo XXI con el 14,1% en promedio al PIB nacional, correspondiendo al departamento de Antioquia el mayor aporte, 97,3%. De manera relativa en 2010 el Producto por habitante a precios constantes de 2005 en Antioquia era \$9.228.931, similar al nacional, y más del doble al del de Chocó.

Atendiendo la estructura económica, el sector primario significó, en promedio, el 10,1% del PIB regional en la década en consideración, el secundario el 27,3% y el terciario el 54,4%. Dadas las características de cada uno de los departamentos que le componen, el sector primario tuvo una mayor representatividad en el respectivo Producto de Chocó, 35,6%, que en el de Antioquia, 9,4%. El secundario, a su vez, fue mayor en Antioquia que en Chocó, 27,9% frente a 8,3%, en su orden; en tanto, el

³ Comprende, de norte a sur, los municipios de Barbosa, Girardota, Copacabana, Bello, Medellín, Envigado, Itagüí, Sabaneta, La Estrella y Caldas.

sector terciario mostró una significancia similar en ambos departamentos, cercana al 54%.

El presente ensayo ofrece una visión sobre la composición de la economía de la región Noroccidente, enmarcada en la evolución de los sectores desde sus componentes más relevantes y enfocado principalmente en la primera década del siglo XXI. Lo que permitirá un referente de la estructura económica regional para un seguimiento periódico que posibilite detectar cambios en las actividades económicas de la región, bien sea a través de indicadores anticipados o coincidentes con la actividad económica, que brinden mayor confiabilidad por la representatividad y la importancia en cada sector. Para tal propósito, se define la estructura productiva y se describe la capacidad y desempeño económico, desde los antecedentes y cifras históricas para ofrecer un panorama del desarrollo del PIB contenido en las Cuentas Departamentales de 1960 a 2010⁴.

Este trabajo consta de seis secciones, incluida la introducción. En la segunda se reseñan los aspectos económicos sobresalientes de la región, que describen la evolución de la estructura económica hasta su estado actual. En la tercera se describe la evolución del PIB, tanto en crecimiento como en participaciones. En la cuarta se desarrolla el análisis por sectores económicos, con base en la información del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). En la quinta se corrobora a través de los indicadores de localización y especialización lo descrito en el análisis previo. Finalmente, en la sexta y última sección, se presentan las consideraciones finales.

⁴ Las fuentes de las series y su tratamiento se encuentran detalladas en la nota metodológica anexa al final del documento.

II. ANTECEDENTES

Dentro del contexto de la geografía económica de Colombia, la fragmentación del territorio se ha identificado corrientemente como una de sus características; es así como su topografía ha establecido una particularidad de tipo centralizador (Safford y Palacios, 2002). Para explicar la regionalización del territorio nacional desde la colonia, se reconoce la hipótesis desarrollada en una amplia literatura, según la cual, la exportación de productos primarios, agrícolas y mineros marcó la dependencia de sus diferentes desarrollos vinculados al sector externo, y no tanto a la articulación dentro de la economía nacional, hipótesis que se ajusta a la región Noroccidente (Jiménez y Sideri, 1985). A pesar de que la topografía determinó la disímil forma de poblamiento de la región, así como diferentes tipologías étnicas y culturales, Antioquia y Chocó, comparten en su historia la minería de oro, plata y platino, como motor inicial de sus economías.

El departamento de Antioquia era una región aislada, de abruptas montañas, donde se producía oro; en 1856 se convirtió en Estado y en 1886, a raíz de la Constitución Política, volvió a su anterior denominación. Para la época, aún conservaba el territorio que posteriormente sería el departamento de Caldas, creado por la Ley 17 de 1905 del 10 de abril, la que también le devolvió la región de Urabá. Para mediados del siglo XIX el departamento registraba asentamientos, tanto en las cordilleras, siguiendo las rutas de extracción minera (oro de veta y cauces de los ríos), como en las vías que comunicaban las localidades con los puertos sobre los ríos Cauca y Magdalena. Muchas de esas permanencias eran zonas productoras minifundistas que se acomodaron a la geografía montañosa, donde las principales actividades económicas eran la ganadería de doble propósito, la cría de cerdos, la producción de maíz, trigo y, hacia el sur del departamento, café, distinguiéndose por ser zonas de alimentación de las regiones de explotación minera. Medellín, la capital del departamento, constituida como tal en 1826, se formó inicialmente como un centro comercial de distribución de bienes para los distritos mineros, favorecida por el clima

y su topografía y, con posterioridad, avanzado el siglo XIX, se configuró como centro financiero. Desde sus comienzos fue altamente poblada comparada con el resto del país; población que a la postre serviría de mano de obra de una industria liviana que no demoraría en ser representativa (Botero, 2003) y que, finalmente, permitió que se conformase como un centro industrial en el siglo XX.

Existen diferentes posturas sobre el proceso de colonización hacia el sur y de su influencia en la formación de la industria en el país. Algunas respaldan la hipótesis según la cual la manera como se desarrolló la minería en Antioquia fue fundamental en la creación de un espíritu empresarial. Por el contrario, otras defienden la idea de que fue la disponibilidad de recursos provenientes de la actividad minera, acumulación originaria de capital, el factor que más pesó en los mejores resultados de Antioquia en el siglo XIX, frente a otras regiones del país (Melo, 2012). Si bien aún no se logra un consenso al respecto, en lo que sí se coincide en la literatura sobre el tema es en que las colonizaciones, además del sur, unidas al fenómeno de la siembra de café, originaron un gran cambio económico que vendría a reflejarse en el proceso de industrialización desde principios del siglo XX en Antioquia y, de manera particular, en el Valle de Aburrá.

Desde el trabajo de Nieto Arteta de 1947, “El café en la sociedad colombiana”, mucho se ha escrito sobre la importancia del café en la economía nacional, regional y local. Por las características propias del cultivo (Safford, 1965, citado por Jiménez y Sideri, 1985) unido a las condiciones económicas del medio, buen precio y demanda internacional, esta labor permitió la transformación de la estructura de la propiedad, la vinculación con las economías del resto del mundo y desarrollos técnicos e institucionales, por enumerar algunos cambios.

En Colombia la industria cafetera se estableció entre 1880 y 1910, con una expansión precapitalista en los siguientes veinte años; un período de transición al capitalismo (1940 - 1970), para, finalmente, a partir de 1970, darse su modernización y su posterior crisis estructural (Machado, 2001). En Antioquia se estima que las siembras

comenzaron hacia 1885; después de varios intentos fallidos se inicia en las laderas del municipio de Fredonia, extendiéndose, inicialmente, por el suroeste del departamento, zona que hoy continúa concentrando cerca del 70% de la producción cafetera y del área sembrada a nivel regional (Botero, 2006). Coadyuvó a este desarrollo la presencia del trabajo independiente, explicado por los suelos poco aptos para la agricultura, la quebrada topografía y la prevalencia de la minería artesanal. Unido a esto, el cultivo del café se convirtió, además, en un buen distribuidor del ingreso en la región.

Una de las características de esta labor consistió en la coexistencia del minifundista con la gran hacienda cafetera, actividades que se articulaban con el comerciante y el exportador, al igual que con los bancos y el sistema financiero de la época, tanto nacional como internacional, mediante un sistema de hipotecas que terminaba uniendo la actividad local con el exterior (Machado, ob. cit.).

En cuanto al cultivo de banano para exportación en el Urabá antioqueño, este se inicia hacia el año de 1963, financiado por la Frutera de Sevilla, filial de la United Fruit Company, en búsqueda de mejores condiciones climáticas para la producción de la fruta, que las existentes en la zona del Magdalena. Hasta la década del setenta la siembra y producción mostró auge, así como cambios de orden institucional asociadas a las formas de comercialización, que la convirtieron en una actividad agroindustrial que dinamizó las exportaciones del departamento hasta finales del período de estudio. Los años ochenta fueron particularmente complejos por los problemas de orden público. Desde 1998 la zona del Urabá antioqueño aumentó el área plantada, con un quiebre en 2002, a partir del cual se recupera y permanece estable, en términos generales, hasta el 2010.

En cuanto a la industria en Antioquia, empezó a gestarse desde la última década del siglo XIX, y “...ya para 1920 era el primer centro manufacturero del país” (Echavarría y Villamizar, 2006). La industria se ubicó inicialmente en parte del Valle de Aburrá: Medellín, Bello, Caldas e Itagüí, concentración que se sustentó en la

facilidad para obtener energía hidroeléctrica, dadas las abundantes caídas de agua, la existencia de suficiente mano de obra barata e incentivos tributarios. Se desarrolló primordialmente en el sector textil y otras manufacturas, expandiéndose a otras líneas de producción hacia finales de los años veinte, como: fósforos, cigarrillos, chocolates, gaseosas, calzado, vidrio y loza.

En relación con el departamento de Chocó (Ospina V, 1974), uno de los primeros autores en tipificar las diferentes regiones del país, lo ubica, durante la colonia, como parte de la región caucana, zona económicamente homogénea, que para finales del siglo XVII ocupaba cerca del 13% de la población del territorio, caracterizada por tener como actividades principales la extracción de oro, plata y la ganadería, esta última hacia las zonas de Huila y Tolima. En Chocó se asentaban algunos campamentos mineros, pero de poca trascendencia económica por la dificultad de acceder al territorio.

La actividad minera explicó, también, la alta presencia de fuerza de trabajo africana en la región. En Chocó se dio origen a la estructuración espacial de centros poblacionales como Nóvita, Itsmina, y San Francisco de Quibdó, que se convirtió, posteriormente, en capital del departamento, configurándose en un centro urbano en medio de la selva del Pacífico, con más de tres siglos de existencia (González, 2003).

El inicio de la segunda guerra mundial propició un incremento de los precios del platino, coyuntura que implicó un significativo avance para el desarrollo económico del departamento; adicionalmente, empezaron a llegar importantes empresas británicas e inglesas con nuevas tecnologías de dragado para la extracción, incrementándose la producción en el centro comercial y administrativo de Quibdó. Hasta 1989 el Chocó fue el segundo productor de oro en Colombia, en 1990 aparece en tercer lugar antecedido por Antioquia y Bolívar; sin embargo el período de los noventa ha sido el de mayor intensificación de la actividad minera, lo que sugiere cambios en el sitio de venta del mineral, mas no necesariamente descenso de la producción (González, 2003).

Las razones que explican el posterior declive de la prosperidad económica vivida por el Chocó en las tres primeras décadas del siglo XX, son: la expedición en 1916 de una ley de conversión que obligaba al cambio de monedas de plata nacionales y extranjeras acuñadas antes de 1911, en proporción de doscientos pesos plata por cien pesos oro, la cual era desventajosa para los campesinos de la región; la caída del precio mundial del platino, lo que redujo substancialmente los capitales en el departamento; y, finalmente, la apertura de la carretera Medellín – Quibdó en 1944, que dio lugar a que la pequeña industria chocoana cerrara sus plantas por la incapacidad de competir con los bajos costos ofrecidos por los productos provenientes de Antioquia y otras regiones, generando, además, la reducción del transporte fluvial por el río Atrato y el surgimiento de transporte terrestre, rompiendo el dominio comercial que ejercía Cartagena sobre el Chocó y emergiendo Medellín como nuevo eje dominante (Bonet, 2007).

III. ECONOMÍA DE LA REGIÓN NOROCCIDENTE

La evolución del producto de la región Noroccidente en las últimas cinco décadas mostró un crecimiento desigual, y análogo al desempeño del agregado nacional. El avance fue notable en los años sesenta y setenta, con promedios de 5,7% y 6,4%, en su orden; en este período la actividad económica respondió a un modelo de desarrollo basado en la protección de la industria nacional y una alta intervención del Estado en buena parte de los ámbitos de la economía (financiero, cambiario y actividad productiva, entre otros). En este lapso, el mayor auge económico en la región se evidenció entre 1968 - 1970 y 1976 - 1979, con aumentos promedio de 6,8% y 9,3%, respectivamente, explicado por factores como la expansión del gasto público, la mejora en los términos de intercambio, el aumento en los precios internacionales del café a partir de 1975, y la mayor profundización financiera en la década de los setenta.

Tabla 1

Colombia - Noroccidente. Evolución del PIB regional y participación en el PIB nacional 1961 - 2010^p

Período	Participación promedio anual del período, en el PIB total nacional			Tasa de crecimiento promedio anual del período			
				Porcentaje			
	Noroccidente	Antioquia	Chocó	Nacional	Noroccidente	Antioquia	Chocó
1961-1970	14,2	13,9	0,3	5,3	5,7	5,7	3,1
1971-1980	15,3	15,0	0,3	6,5	6,4	6,4	6,0
1981-1990	15,7	15,2	0,5	3,4	3,1	3,0	6,2
1991-2000	15,6	15,1	0,4	2,7	1,9	1,9	0,8
2001-2010	14,1	13,7	0,4	4,1	4,0	3,9	6,9
2001	14,2	13,9	0,3	1,7	0,7	0,7	-0,9
2002	14,2	13,8	0,3	2,5	2,1	2,2	-1,8
2003	14,0	13,7	0,4	3,9	3,4	3,2	12,3
2004	14,5	14,1	0,4	5,3	9,3	9,3	10,7
2005	14,4	14,0	0,4	4,7	5,5	5,5	5,1
2006	14,2	13,8	0,4	6,7	5,4	5,5	0,5
2007	14,2	13,9	0,3	6,9	7,6	7,7	2,4
2008	13,8	13,5	0,4	3,5	2,4	2,4	5,1
2009	13,8	13,4	0,4	1,7	-0,1	-0,5	15,5
2010	13,7	13,2	0,5	4,0	4,0	3,5	22,2

p: Cifras provisionales.

Fuentes: Inandes (1960 - 1975); CEGA (1976 - 1980) y DANE (1981 - 2010). Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Medellín. Banco de la República.

En la década de los ochenta se registró una reducción en la tasa de crecimiento con un promedio de 3,1% para la región y de 3,4% para Colombia. La contracción económica se exhibió en 1982 y 1983, con un escenario caracterizado por el descenso en los términos de intercambio, crisis financiera, modesta dinámica de la inversión, crisis de la deuda externa y una fuerte revaluación. El año de mayor crecimiento en este período fue 1986, cuando el PIB regional se acrecentó en 8,1%.

En los inicios de la década de los noventa, en el marco del programa de modernización e internacionalización de la economía, se implementaron una serie de reformas estructurales que sugieren un cambio en el modelo nacional de desarrollo, al pasar de un Estado intervencionista y proteccionista hacia otro en la cual los mercados asignan los recursos y los precios. Las reformas incluyeron medidas orientadas a una mayor apertura comercial y financiera⁵, flexibilización laboral (Ley 50 de 1991), eficiencia del sector financiero (Ley 45 de 1990), menor intervención del Estado en el mercado cambiario (Ley 9 de 1990) y a la redefinición del papel del Estado en la economía. Si bien se esperaba que el cambio en el modelo se tradujese en mayor crecimiento, en la década de los noventa el promedio de la tasa de crecimiento decayó (2,7% para Colombia y 1,9% para la región Noroccidente). En estos años, se identificó una fase expansiva entre 1993 y 1997; es así como el PIB regional avanzó 4,3% en 1993 y 4,5% en 1997. Fueron categóricos los mayores flujos de capital, motivados por las reformas estructurales; el crecimiento de la cartera del sistema financiero y los elevados precios de los activos financieros y reales. Como consecuencia del efecto negativo de la crisis asiática (1997 – 1998) en los flujos financieros y comerciales, el descenso de los precios de los activos y la imposibilidad de implementar políticas contracíclicas por parte de la autoridad monetaria, la economía colombiana presentó una aguda recesión en 1998 y 1999, mientras que en la región Noroccidente el producto se contrajo 3,0% y 2,5%, en su orden, siendo las variaciones negativas más altas de los últimos cincuenta años.

⁵ Documento CONPES DNP-2465; Resolución 51 CONPES de 1990 y Resolución 21 de 1992 de la Junta Directiva del Banco de la República.

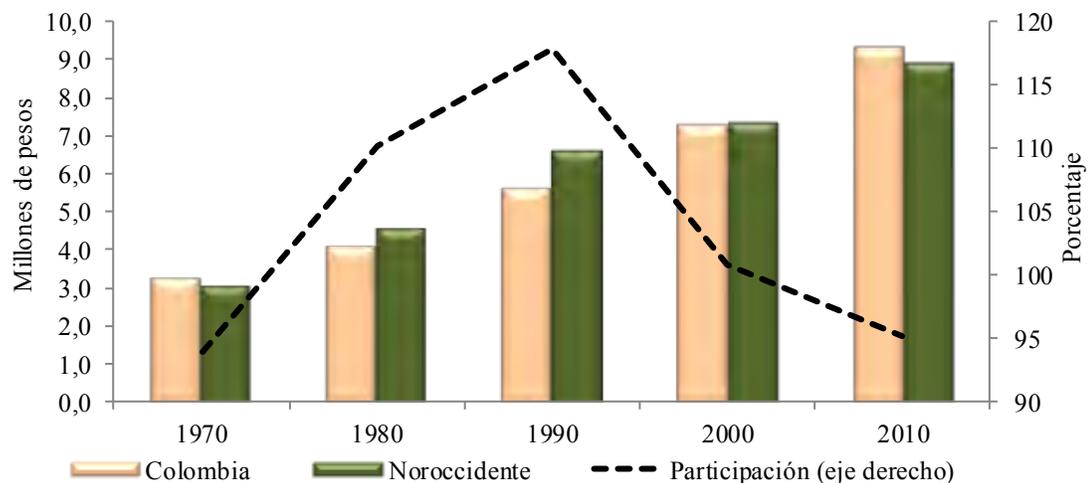
Es de anotar que en la década de los sesenta se observó alto crecimiento con baja volatilidad en la economía de Noroccidente. Por su parte, mientras en los setenta se exhibió un comportamiento similar y una mayor volatilidad, las décadas ochenta y noventa fueron períodos en que se redujeron la tasa de crecimiento promedio y su volatilidad.

En cuanto al peso de la región en el producto total del país, en las décadas analizadas no se presentaron cambios significativos; en promedio entre 1961 – 1970 fue de 14,2%, similar a la del período 2001 – 2010, siendo superada, en los dos períodos, solo por Bogotá.

Desde una perspectiva cualitativa, las cifras sugieren que la región, en conjunto, mejoró, a juzgar por la evolución del PIB por habitante (a precios constantes de 2005), incluso mostrando avances por encima del promedio nacional. Este indicador creció 47,6% entre 1970 y 1980 y 20,8% para el lapso 2000 - 2010.

Gráfico 1

**Colombia - Noroccidente. Evolución del PIB per cápita y participación del PIB per cápita regional en el nacional
1970 - 2010**

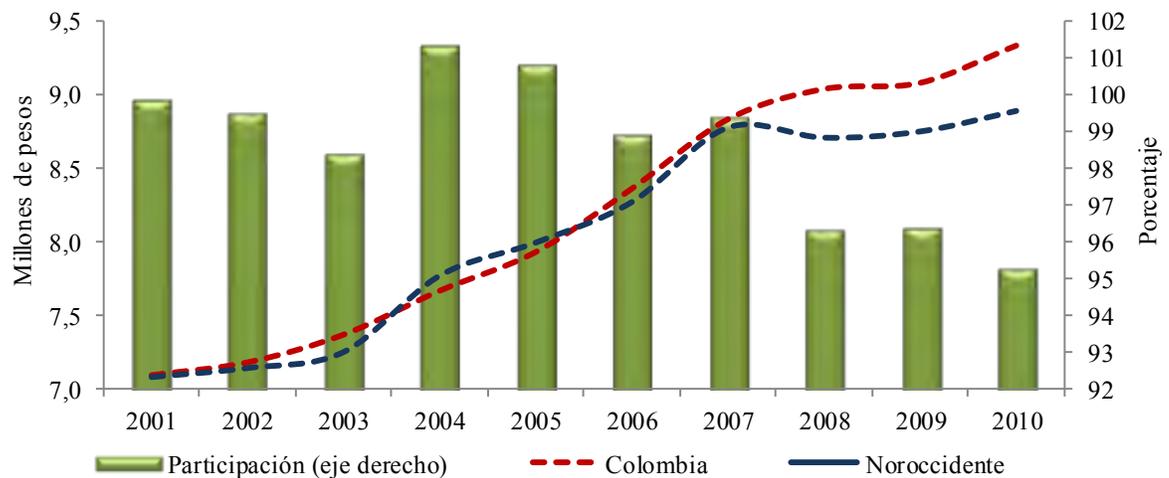


Fuentes: Inandes; CEGA y DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Medellín. Banco de la República.

En la década 2001 – 2010 el PIB por habitante en Noroccidente siguió de cerca al nacional hasta 2007, con un crecimiento medio anual de 3,7%, año a partir del cual la región se desaceleró y retrocedió frente al nacional. Por departamentos, el de Antioquia estuvo por encima del nacional exceptuando 2010, en promedio fue cerca del 4% superior. Mientras que el Chocó fue cerca del 36% del nacional.

En esta última década la tasa de crecimiento promedio del PIB total regional se situó en 4,0%, similar al promedio nacional. El registro fue superior a los promedios de las décadas ochenta y noventa, pero inferior al observado en los sesenta y setenta. Nótese que el crecimiento del PIB del departamento de Antioquia fue de 3,9% promedio y el del Chocó 6,9%, habida cuenta de que la participación del PIB dentro del nacional del primero fue del 13,7% y el del segundo 0,4%.

Gráfico 2
Colombia - Noroccidente. Evolución del PIB per cápita y participación del PIB per cápita regional en el nacional 2001 - 2010



Fuente: DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Medellín. Banco de la República.

El inicio de la década del 2000 tuvo un menor desempeño económico, con aumentos del PIB regional del 0,7% en 2001 y 2,1% en 2002. Varios factores explicaron el débil crecimiento:

Luego de la crisis de 1998 - 1999 la autoridad monetaria implementó una política acomodaticia que no se tradujo en un aumento de la demanda. De hecho, se evidenció en los primeros años de la siguiente década una contracción del crédito aclarado por diversos factores que afectaron la oferta y la demanda del mismo. En escenarios de postcrisis aumenta la aversión al riesgo por parte de las entidades financieras y las grandes firmas, que en la pasada década habían alcanzado altos niveles de endeudamiento, redujeron su apalancamiento con el sector financiero. Esto, sumado a la preferencia de las entidades financieras para invertir en títulos públicos en detrimento de las colocaciones al sector privado, derivó en tasas anuales negativas de la cartera de crédito (Tenjo y López, 2002). En la región, la cartera total, el 16,4% del total nacional, disminuyó en 2001 a un ritmo anual del 2,0% y al cierre del primer semestre de 2002 cayó 3,1%. Este resultado descansó esencialmente sobre el comportamiento de la cartera en el departamento de Antioquia.

Se observó una frágil dinámica en la demanda externa, como consecuencia de la desaceleración de la economía estadounidense (primer socio comercial de la región) y el estancamiento en el comercio con los países vecinos. Partiendo de niveles muy bajos, en los años de postcrisis, 2000 y 2001, las exportaciones de la región crecieron 11,2% y 6,0%, en su orden; y en 2002 se redujeron 6,9% respecto de 2001. También se presentaron escasos crecimientos en las importaciones (2,3% en 2001 y 3,8% en 2002), explicados por el menor desempeño económico, tanto en el contexto nacional como departamental, y el escenario devaluacionista en la segunda mitad del 2002 y el primer trimestre de 2003.

Resultado del deterioro fiscal y el efecto contagio ante la incertidumbre de los mercados por los sucesos políticos en Brasil, en el segundo semestre de 2002 la prima de riesgo registró un aumento significativo conduciendo a menores flujos financieros y afectando el producto regional.

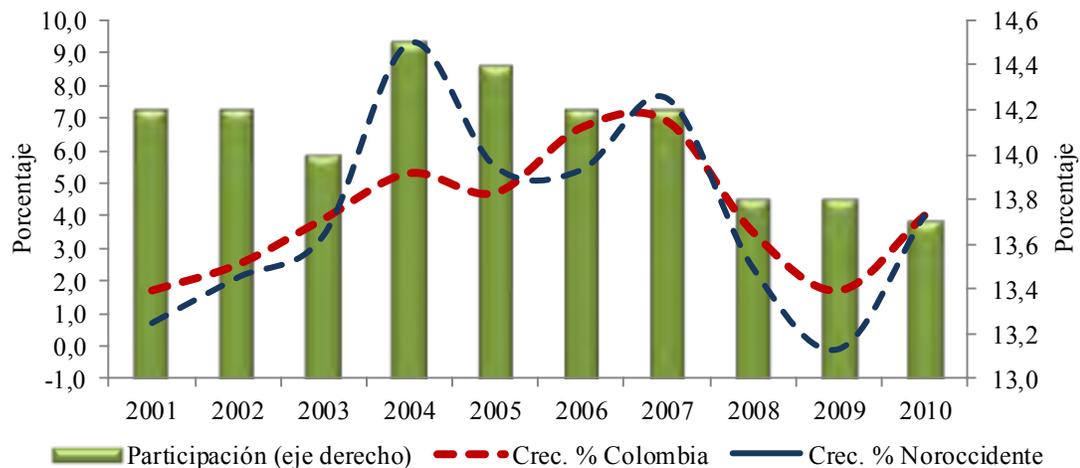
A partir de 2003 la dinámica de la economía regional dio señales positivas y el crecimiento del PIB se situó en 3,4%. Entre 2004 y 2007 se presentó una expansión

promedio anual de 7,0% y el fortalecimiento de la demanda se sustentó en un importante auge crediticio, hasta el punto que la cartera neta del sistema financiero de la región aumentó a un ritmo promedio anual del 27,2%; la cartera de consumo lo hizo al 38,7% y la comercial, que financia proyectos de inversión, al 26,1%. De otro lado, la positiva dinámica de la economía mundial, la mejora en los términos de intercambio (para el caso de la región, los del café y el oro) y el fuerte incremento de las exportaciones hacia Venezuela, fortaleció la demanda externa. En estos años las exportaciones de la región crecieron a una tasa promedio del 19,5%. Asimismo, la ampliación de la capacidad instalada se reflejó en las mayores importaciones de bienes de capital que avanzaron 22,1% y 42,3% en 2007.

Gráfico 3

Colombia - Noroccidente. Crecimiento anual y participación anual del PIB regional en el PIB nacional

2001 - 2010



Nota: Participaciones a precios corrientes y crecimiento a precios constantes de 2005.

Fuente: DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Medellín. Banco de la República.

En 2008 la economía de la región comienza a desacelerarse mostrando una tasa de crecimiento del PIB regional de 2,4%. Los efectos reales (menores exportaciones y deterioro de la confianza) de la crisis mundial generados por el colapso del sistema financiero estadounidense condujeron a una contracción del PIB de 0,1% en 2009, jalonado por Antioquia -0,5%; cabe señalar que para este año Chocó creció 15,5%, dinámica explicada por el sector primario (extracción de minerales metalíferos) y el

sector terciario (administración pública y educación de no mercado). Asimismo el cierre del mercado venezolano tuvo consecuencias negativas, ya que en 2007 era el principal destino de las exportaciones industriales de la región. En 2009 las colocaciones de la línea comercial se redujeron 10,8% y las compras externas de bienes de capital lo hicieron en 17,0%.

Para 2010 mejora la dinámica y el producto aumentó a una tasa anual del 4,0%, igual a la nacional, desempeño que en parte se sustentó en la evolución de la cartera del sector financiero, con un importante repunte de la línea comercial y manteniéndose los créditos de consumo, lo que se reflejó en un significativo aumento en las importaciones de todo tipo de bienes. En Chocó el crecimiento se ubicó en un máximo histórico, 22,2%, soportado, como en 2009, por los sectores primario y terciario.

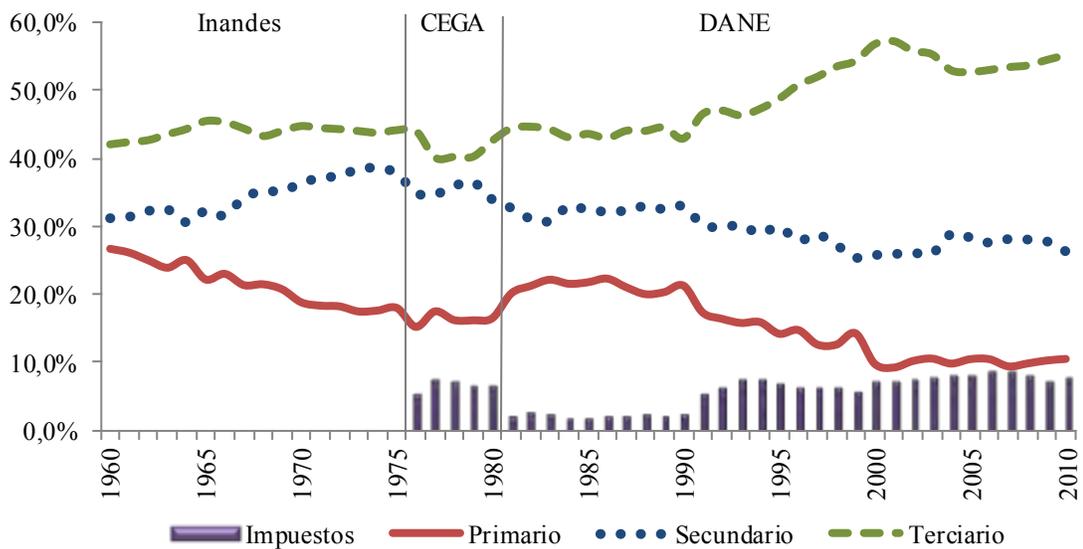
IV. COMPOSICIÓN DE LA ECONOMÍA DE LA REGIÓN NOROCCIDENTE

DINÁMICA DEL PRODUCTO

Al observar la actividad económica de la región en el lapso 1960 – 2010, de acuerdo con sus tres grandes sectores económicos, se aprecia que el terciario ha terminado por predominar en la región. En promedio, entre 1960 y 1975 este sector representó el 44,0% del PIB, mientras que el secundario fue el 34,5% y el primario el 21,5%.

Gráfico 4

Noroccidente. Participación sectorial en el PIB regional 1960 - 2010



Fuentes: Inandes (1960 - 1975); CEGA (1976 - 1980); DANE (1981 - 2010). Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Medellín. Banco de la República.

La composición económica de la región en este primer subperíodo encaja en el proceso que se vivía en el país, el comienzo de la modernidad en la sociedad colombiana, en la que la estrategia de crecimiento económico estaba basada en el proceso de sustitución de importaciones y la expansión del mercado doméstico, lo

que implicó la priorización de la producción manufacturera nacional. Así mismo, es un período en el que se pasó de una sociedad predominantemente rural a una urbana, con la particularidad de que el crecimiento de la población era cada vez menor⁶. Cabe resaltar que en este lapso también los planes de desarrollo nacional fortalecieron la creación de centrales eléctricas, la construcción de vivienda popular y la provisión de servicios públicos⁷.

Entre 1975 y 1980 el sector primario de Noroccidente se recuperó, pero sin alcanzar los niveles del lapso anterior, desplazando, de alguna manera, las actividades del sector secundario. Este segundo lapso corresponde a la fase final de crecimiento económico iniciado en los cincuenta, y correspondió al agotamiento del modelo de desarrollo sustitutivo, el cual, más allá de su pertinencia en algún momento, terminó por debilitar la pequeña y mediana empresa. De otro lado, el manejo macroeconómico enfatizó en medidas que favorecieron la urbanización⁸.

A partir de la década del ochenta la situación cambió. Las fuerzas que impulsaron el crecimiento hasta ese momento, la industria, la urbanización del país, el sector externo, entre otros, se agotaron y la dinámica descansó sobre factores asociados a la función del sector público en la economía. Desde finales de la década anterior se estimularon procesos de descentralización económica, tendientes a fortalecer las economías regionales. En la década aumentaron las transferencias nacionales a las regiones, es así como en Antioquia pasaron de ser el 39,0% de los ingresos corrientes en 1987 al 50,6% en 1999; igualmente, evolucionó de manera positiva el gasto en infraestructura de transporte y comunicaciones.

⁶ Para Antioquia, en 1951 el 40,2% de la población vivía en la zona urbana, en 1964 era el 53,4% y en 1973 el 62,4%. Así mismo, en 1964 la tasa de crecimiento anual poblacional intercensal era de 3,5% y en 1973 se redujo a 2,5%. Fuente: DANE - Censos Nacionales de Población y Vivienda.

⁷ Véase, por ejemplo, el plan decenal Plan general de desarrollo económico y social, 1961.

⁸ Las estrategias del plan nacional de desarrollo, Las cuatro estrategias, estimularon el desarrollo de la construcción, entre otros mecanismos, a través de la Unidad de Poder Adquisitivo Constante (UPAC)

A partir de 1992 se presentó una menor participación del sector primario y secundario, 12,0% y 27,8% en promedio, respectivamente, aporte ganado por las actividades del sector terciario, 52,7%.

Tabla 2

Noroccidente. Grandes ramas, composición económica dentro del PIB regional 1980 - 2010^p

Ramas	Porcentaje						
	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010
Sector primario							
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	17,8	17,7	14,9	13,1	8,2	7,8	6,5
Explotación de minas y canteras	1,9	4,6	3,6	1,8	1,6	2,7	4,0
Sector secundario							
Industrias manufactureras	29,4	27,5	20,8	19,3	17,2	15,5	13,5
Suministro de electricidad, gas y agua	0,9	1,3	4,6	4,4	3,8	4,9	4,6
Construcción	4,5	4,5	6,9	7,7	4,9	7,9	8,2
Sector terciario							
Comercio, reparación, restaurantes y hoteles	10,0	9,3	11,7	10,4	13,2	12,3	13,3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	7,9	7,7	5,6	6,1	5,7	5,9	5,9
Establecimientos financieros, seguros, actividades inmobiliarias y servicios a las empresas	14,0	14,9	17,1	18,1	21,8	20,0	21,0
Actividades de servicios sociales, comunales y personales	10,8	10,3	8,8	11,9	16,1	14,5	15,0

p: Cifras provisionales.

Fuente: DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Medellín. Banco de la República.

La tabla 2 ilustra el paulatino retroceso de la actividad manufacturera: 29,4% en 1980 a 13,5% en 2010, mientras que las actividades asociadas a la provisión de servicios públicos y de construcción mejoraron su participación en el producto de la región. Simultáneamente, se fortalecieron actividades propias de una economía menos rural y más citadina como el comercio, la intermediación financiera y los servicios sociales y personales.

En la década 2001 – 2010, en particular, el sector terciario se desacelera en el primer quinquenio, pasando de representar el 57,3% del PIB regional en 2001 a significar el 52,7% en 2005, comportamiento similar al del agregado nacional, pero con un descenso más pronunciado. En la segunda mitad de la década se recupera año tras año para alcanzar el 55,2% en 2010.

**Noroccidente. Grandes ramas, composición económica dentro del PIB regional
2001 - 2010^p**

Ramas	Porcentaje									
	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Sector primario										
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	7,8	8,6	8,1	7,4	7,8	7,2	7,0	6,7	6,8	6,5
Explotación de minas y canteras	1,5	1,6	2,4	2,4	2,7	3,2	2,4	3,1	3,5	4,0
Sector secundario										
Industrias manufactureras	17,2	16,9	16,2	16,4	15,5	15,2	15,4	14,3	13,4	13,5
Suministro de electricidad, gas y agua	4,3	4,2	4,9	5,0	4,9	4,7	4,8	4,8	4,7	4,6
Construcción	4,4	5,1	4,9	7,4	7,9	7,7	7,9	9,0	9,7	8,2
Sector terciario										
Comercio, reparación, restaurantes y hoteles	13,1	13,2	13,1	12,6	12,3	12,8	13,1	13,1	13,0	13,3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	6,3	6,0	6,1	5,8	5,9	6,0	6,5	6,1	6,1	5,9
Establecimientos financieros, seguros, actividades inmobiliarias y servicios a las empresas	22,1	21,5	21,1	20,1	20,0	19,9	19,7	20,4	20,6	21,0
Actividades de servicios sociales, comunales y personales	15,8	15,1	15,0	14,5	14,5	14,3	14,1	14,1	14,8	15,0

p: Cifras provisionales.

Fuente: DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Medellín. Banco de la República.

Este último lapso se caracterizó por el retroceso en las actividades del sector primario, con la particular coyuntura de aumento de precios en la producción minera hacia finales de la década. El sector secundario continuó sustentado sobre la industria manufacturera. Mientras tanto, los servicios se dinamizaron en forma especial, propios del manejo más abierto e internacionalizado de la economía.

Por su parte, el sector secundario comienza la década en auge, al pasar de representar el 25,9% en 2001 al 28,9% en 2004, año a partir del cual el descenso resultó continuo, para cerrar la década con el 26,3%, comportamiento análogo al agregado nacional; no obstante el sector fue más significativo en el orden regional que nacional, en promedio 4,1%.

El sector primario mantuvo a lo largo de la década una participación relativamente estable, cerca del 10%, inferior a la señalada en el compendio nacional, que se aproximó al 14%.

Tabla 4

Colombia - Noroccidente. Participación promedio anual en el PIB, por sector 2001 - 2010^p

Período	Noroccidente				Colombia			
	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	Derechos e impuestos	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	Derechos e impuestos
Promedio	10,1	27,3	54,4	8,2	13,9	23,2	54,6	8,2
2001	9,2	25,9	57,3	7,6	13,2	21,8	57,7	7,3
2002	10,2	26,1	55,8	7,8	13,3	22,2	57,0	7,5
2003	10,6	26,0	55,3	8,1	13,9	22,8	55,4	7,9
2004	9,8	28,9	53,0	8,3	13,7	23,4	54,7	8,2
2005	10,5	28,4	52,7	8,4	14,0	23,2	54,3	8,5
2006	10,5	27,6	53,0	8,9	14,0	23,7	53,4	8,9
2007	9,4	28,1	53,4	9,0	13,1	24,2	53,7	9,0
2008	9,8	28,1	53,7	8,4	14,8	24,1	52,5	8,6
2009	10,3	27,8	54,5	7,4	14,1	24,0	53,8	8,1
2010	10,5	26,3	55,2	8,0	15,2	23,0	53,4	8,4

p: Cifras provisionales.

Fuente: DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Medellín. Banco de la República.

SECTORES ECONÓMICOS

➤ SECTOR PRIMARIO

La actividad agropecuaria en el lapso 2001 – 2010 pasó de representar el 7,8% del PIB en el primer año al 6,5% en el último, disminución explicada por la paulatina caída en la producción de café. En promedio en la década este producto representó cerca del 1,0% del PIB regional, con una variación media de -1,6%, retroceso contrarrestado, parcialmente, por la recuperación de la producción de otros cultivos, que significaron el 3,5% del producto y avanzaron 2,1%; así como por la producción pecuaria, que siendo el 2,5% del PIB regional, aumentó 3,7%. En tanto, la actividad relacionada con la extracción de madera se mantuvo relativamente estable en la región.

Por su parte, la explotación de minas y canteras acrecentó su participación de 1,5% al 4,0% entre aquellos años, debido a la mejoría de la producción de minerales, metalíferos y no metalíferos, que fue bastante dinámica en los dos departamentos. La primera correspondió en promedio al 1,4% del PIB y mostró un crecimiento medio de 6,3%, mientras que la segunda participó con el 0,3% y se incrementó 6,2%.

Tabla 5

Noroccidente. Sector primario, participación y crecimiento promedio en el PIB regional, por actividades 2001 - 2010^p

Actividades	Porcentaje	
	Participación promedio	Crecimiento promedio
Sector primario	10,1	2,8
Cultivo de café	0,9	-1,6
Cultivo de otros productos agrícolas	3,5	2,1
Producción pecuaria y caza	2,5	3,7
Silvicultura, extracción de madera y actividades conexas	0,4	1,3
Pesca, producción de peces en criaderos y granjas piscícolas	0,0	1,8
Extracción de carbón, carbón lignítico y turba	0,1	-13,6
Extracción de petróleo crudo y de gas natural	0,8	2,6
Extracción de minerales metalíferos	1,4	6,3
Extracción de minerales no metálicos	0,3	6,2

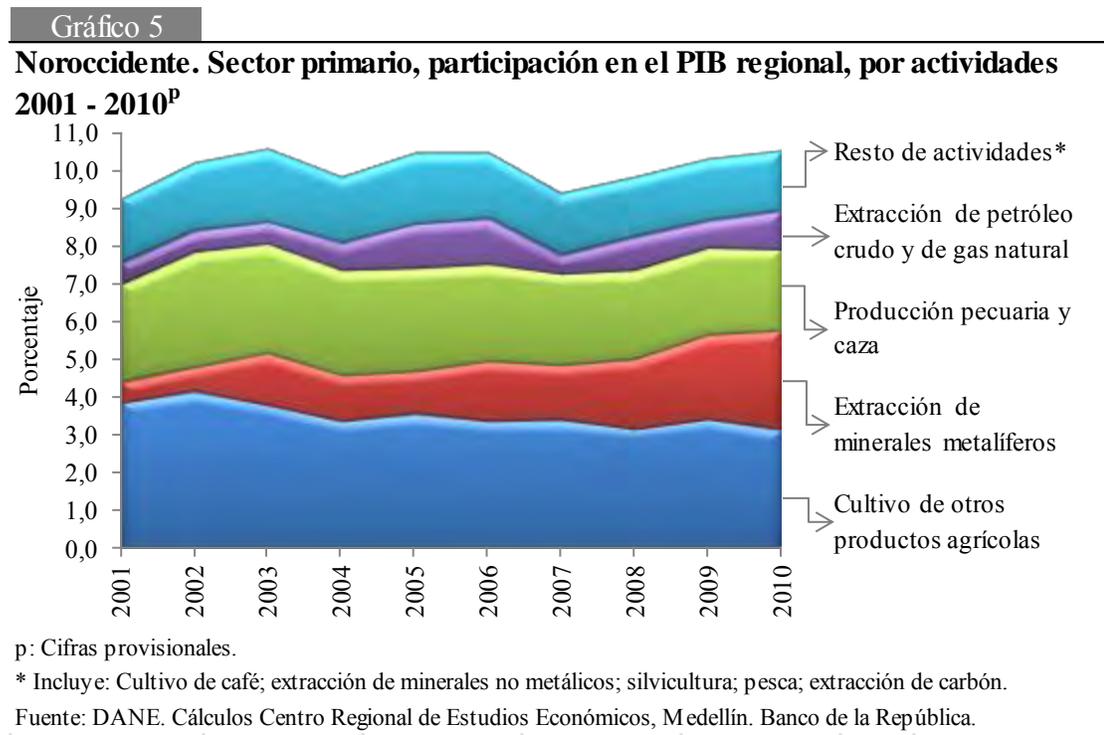
p: Cifras provisionales.

Nota: Participaciones a precios corrientes y crecimientos a precios constantes de 2005.

Fuente: DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Medellín. Banco de la República.

En relación con la extracción minera, Antioquia se concentró principalmente en la producción de oro y plata, y, de manera marginal, en petróleo, carbón y platino. Fue el principal productor de oro en el país al pasar de 10.238,6 kilogramos (kg) en promedio en la década del noventa a 18.840,7 kg en la década del 2000, lo que le significó aumentar su participación dentro del total nacional del 38,3% al 57,2% entre los dos períodos; los principales municipios productores del mineral se ubicaron en la subregión del Bajo Cauca Antioqueño. Así mismo sucedió con la extracción de plata, al registrar una producción promedio de 2.768,7 kg en la década del noventa a 5.878,3 kg en los diez años siguientes, con ello, su representatividad fue del 41,9% y 63,3%, en los respectivos períodos.

El departamento del Chocó fue el segundo productor de oro en el compendio nacional, de un promedio de 1.350,1 kg en la década del noventa a pasó a 4.689,8 kg en los primeros diez años del presente siglo, mientras que su participación avanzó del 5,0%, al 14,2%, en igual referente. En cuanto a la extracción de plata, promedió 710,3 kg entre los años 2001 y 2010; al cierre de la década ocupaba el segundo lugar en el contexto país. Respecto a la explotación de platino, el departamento lideró la producción nacional, al reportar 1.064,5 kg en 2010, con una participación del 99,2% dentro del total.



En cuanto a la actividad agropecuaria, atendiendo a la ubicación geográfica, las principales zonas productoras en Antioquia fueron: la subregión de Urabá, Oriente, Norte y Suroeste. Dentro de los cultivos permanentes se destacaron: café, con cerca del 40% del área agrícola sembrada; banano y plátano, aproximadamente el 30%; y caña, 13%; en menor escala: frutales, cacao, y caucho. En los transitorios sobresalieron: maíz, frijol, arroz tradicional y mecanizado, papa, entre otros. Por su parte en el Chocó sobresalieron: plátano, maíz, yuca, caña panelera, chontaduro,

borojó, coco, banano y palma de aceite; no obstante, su representatividad en el compendio regional fue mínima.

➤ SECTOR SECUNDARIO

La industria manufacturera de la región, que en el ochenta pesó cerca del 30% del PIB, se contrajo en 8,6 puntos porcentuales (pp) en 1990, llegando al 17,2% en 2001. Este retroceso continuó en 2010 al ubicarse en 13,5%, comportamiento que se debió a una generalizada reducción en la dinámica de las tres principales actividades: alimentos, bebidas y tabaco, mientras que el resto de la industria⁹ mostró una recurrente mejoría en el lapso 2001 - 2010. La industria de alimentos, bebidas y tabaco alcanzó una participación media del 3,5% del PIB regional en la década y un crecimiento medio del 2,0%, mientras que el resto de la industria representó el 11,8% y mostró un avance promedio anual del 3,1%.

Según datos de la Encuesta Anual Manufacturera del DANE, en Antioquia se ubicó el 21,0% de los establecimientos industriales del país en 2010, agrupando el 22,0% del empleo industrial nacional, participaciones relativamente estables a lo largo de la década. Estas actividades se desarrollaron principalmente en el Valle de Aburrá y, en menor medida, en el Oriente Cercano del departamento.

La producción bruta en 2010 se encontraba distribuida entre las siguientes actividades: alimentos y bebidas, 25,8%; textiles y confecciones, 16,3%; productos químicos, 11,3%; productos metálicos, 11,2%; vidrio y minerales no metálicos 6,8%; papel y actividades relacionadas, 6,5%; caucho y plásticos, 4,1% y vehículos y sus partes, 3,5%; esta distribución fue similar a lo largo de la década en referencia.

⁹ Incluye: Fibras textiles naturales; tejidos de fibras textiles; Artículos textiles, excepto prendas de vestir; Tejidos de punto; prendas de vestir, Curtido y preparado de cueros, productos de cuero y calzado; Productos de madera; Productos de papel y cartón; Edición, impresión y artículos análogos; Productos de la refinación del petróleo; Combustible nuclear; Sustancias y productos químicos; Productos de caucho y de plástico; Productos minerales no metálicos; Productos metalúrgicos básicos; Maquinaria y equipo; Otra maquinaria y suministro eléctrico; Equipo de transporte; Muebles; Otros bienes manufacturados n.c.p.

Tabla 6

Noroccidente. Sector secundario, participación y crecimiento promedio en el PIB regional, por actividades 2001 - 2010^p

Actividades	Porcentaje	
	Participación promedio	Crecimiento promedio
Sector secundario	27,3	4,0
Alimentos, bebidas y tabaco	3,5	2,0
Resto de la industria	11,8	3,1
Generación, captación y distribución de energía eléctrica	3,8	3,7
Fabricación de gas; distribución de combustibles gaseosos por tuberías	0,2	8,7
Captación, depuración y distribución de agua	0,7	1,8
Construcción de edificaciones	3,8	6,3
Construcción de obras de ingeniería civil	3,2	8,5

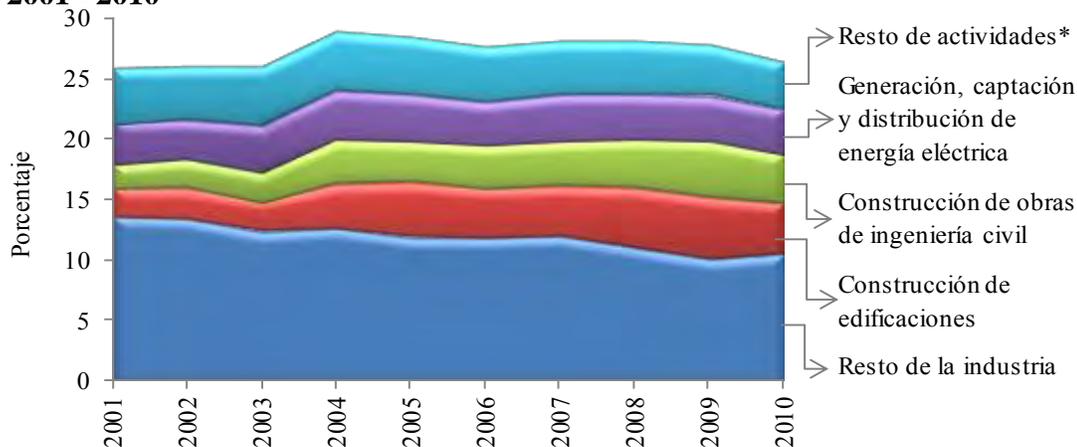
p: Cifras provisionales.

Nota: Participaciones a precios corrientes y crecimientos a precios constantes de 2005.

Fuente: DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Medellín. Banco de la República.

Gráfico 6

Noroccidente. Sector secundario, participación en el PIB regional, por actividades 2001 - 2010^p



p: Cifras provisionales.

* Incluye: Alimentos, bebidas y tabaco; captación y distribución de agua; fabricación de gas.

Nota: La actividad "Resto de la industria" corresponde a la presentada por el DANE en su informe del PIB por departamentos, y la cual no se encuentra desagregada.

Fuente: DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Medellín. Banco de la República.

El segundo grupo de actividades que sobresalió en este sector fue el de la construcción, que en retrospectiva ha venido mejorando su presencia en la economía de la región. En 1980 era el 4,5% del PIB, en 1990 representaba el 6,9% y en 2010 el 8,2%. Al comienzo de la última década se presentó una desaceleración llevándolo al

4,4% en 2001, no obstante en el segundo quinquenio recuperó la tendencia. La construcción de edificaciones, un primer conjunto, tuvo en los últimos diez años una participación media de 3,8%, y a pesar de haber crecido en promedio a un ritmo de 6,3%, fue menos dinámica que la de obras civiles, que siendo en promedio el 3,2% del PIB regional, avanzó a una tasa media de 8,5%. No obstante lo anterior, los registros disponibles del DANE, en cuanto al área aprobada según licencias, dieron una clara evidencia de la importante evolución en la región, es así como entre 2002 y 2010 el total de metros cuadrados aumentó 54,7%, y los dirigidos a vivienda 42,8%, jalonados por el metraje de Antioquia, departamento que al cierre de la década de estudio tenía una representatividad del 13,3% dentro del total nacional, la segunda mayor área después de Bogotá.

Por su parte, la producción de energía y similares incrementó su participación del 0,9% del PIB en 1980 a 4,6% en 2010. En este grupo de actividades la generación, captación y distribución de energía eléctrica fue la más significativa, participó con el 3,8% del PIB y tuvo un crecimiento medio de 3,7% en el lapso 2001 - 2010. El desarrollo de tales actividades estuvo, en principio, unido a los cambios introducidos en la estrategia energética nacional a partir de 1991, específicamente, a las Leyes 142 y 143 de 1994, de servicios públicos domiciliarios y de energía eléctrica, con las que se trató de establecer un mercado energético liberalizado, con un marco regulatorio desagregado en generación, transmisión, distribución y comercialización.

De otro lado, al desarrollo de grandes empresas ubicadas en el departamento de Antioquia, como Isagen y Empresas Públicas de Medellín S.A. E.S.P., y de un grupo reducido de empresas menores dedicadas a la generación, distribución y comercialización. Esto último gracias a las características fisiográficas, de suelos y de oferta hidrográfica propias del departamento, que le han permitido contar con alrededor de 15 embalses generadores de energía eléctrica. Seguido se ubicó la captación, depuración y distribución de agua, que al contribuir con el 0,7% del PIB aumentó 1,8% en promedio en el mismo período. Finalmente, la fabricación de gas y similares, tuvo una ponderación del 0,2% y un avance promedio del 8,7%.

➤ SECTOR TERCIARIO

El crecimiento de las actividades de este sector es propio de economías que tienen una mayor urbanización y densidad poblacional, así como ampliación industrial y agropecuaria. Es así como el Valle de Aburrá, y en particular Medellín, concentró gran parte de la actividad comercial en general, las actividades de transporte, terrestre y aéreo, movimiento inmobiliario y de intermediación financiera.

Tres actividades de este sector: comercio, actividades inmobiliarias y servicios a las empresas¹⁰, señalaron una gran representatividad en el resultado del mismo. La primera de ellas contribuyó, en promedio, con el 9,2% en el PIB y creció 5,4%, promedio anual, en el lapso de análisis. La segunda, significó el 8,7% y registró un crecimiento del 3,7%, y, finalmente, la tercera participó con el 7,5% y avanzó el 5,1%. Estas actividades coparon cerca del 50% del valor generado por este sector.

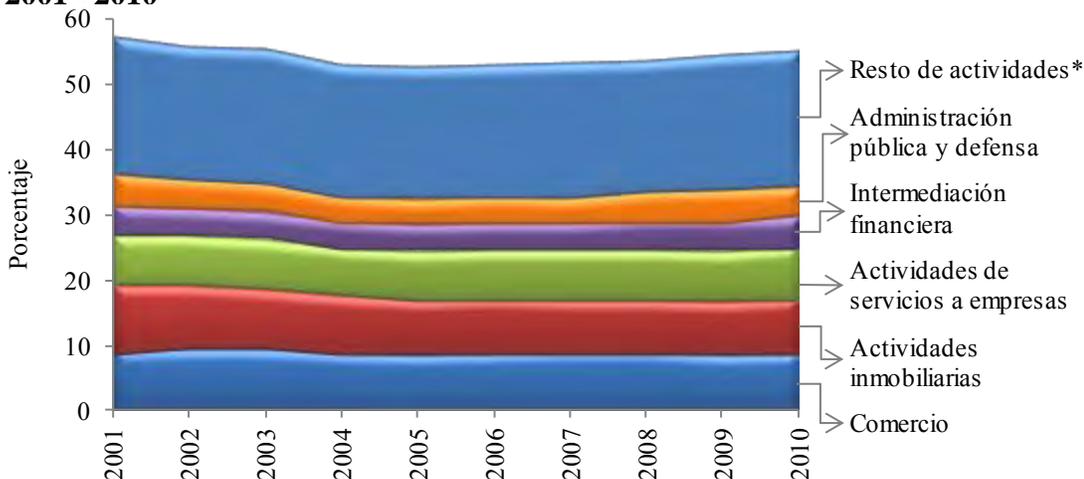
Uno de los indicadores de la dinámica actividad comercial fue la venta de vehículos nuevos. Según datos reportados por el Comité Administrador de la Industria Automotriz Colombiana, Medellín tuvo una importante evolución en el lapso 2001 – 2010, al pasar de 7.501 unidades para el año inicial a 34.845 unidades en 2010, con un promedio de ventas mes que paso de 625 a 2.904 vehículos, logrando de esta manera, el segundo lugar dentro de las ventas nacionales, con una participación cercana al 16%, precedida de Bogotá (49%), y por encima de Cali, Bucaramanga y Barranquilla.

En relación con las actividades inmobiliarias, de acuerdo a la información reportada por la Lonja de Propiedad Raíz de Medellín y Antioquia, el número de transacciones (incluye inmuebles nuevos y usados) durante 2010 fue de 65.440 negocios, señalando un crecimiento del 26,9% respecto a 2003.

¹⁰ Incluye los servicios de arrendamiento o alquiler de maquinaria, con o sin opción de compra; servicios de informática, de investigación y desarrollo; servicios profesionales, científicos y técnicos y servicios empresariales n.c.p.

Gráfico 7

Noroccidente. Sector terciario, participación en el PIB regional, por actividades 2001 - 2010^p



p: Cifras provisionales.

* Incluye entre otros: Hoteles, restaurantes, bares y similares; transporte por vía terrestre; educación de no mercado; servicios sociales y de salud de mercado; educación de mercado.

Fuente: DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Medellín. Banco de la República.

En un segundo grupo, con un peso aproximado de 4% del PIB, se ubicaron la intermediación financiera, con crecimiento medio del 4,1%, y la administración pública, 2,8%.

En Noroccidente para 2001 las colocaciones del sector financiero, cartera bruta total, ascendieron a \$7.629 miles de millones (mm), el 16,4% del total nacional. Una vez más la presencia de Antioquia en la región fue relevante, 99,5% en promedio durante la década. Éstas resultaron muy dinámicas, tanto en términos absolutos como relativos hasta 2008, llegando a significar en este año el 18,2% del total nacional, \$26.590 mm para la región. Después de la contracción de 2009, las colocaciones se recuperaron y ascendieron en 2010 a \$29.829 mm, el 17,2% del total nacional. En orden de importancia, en promedio para la década, las diferentes líneas de crédito fueron, la comercial, 68,0% del total de la cartera, la de consumo, 21,1% y la de vivienda, 10,0%.

Tabla 7

Noroccidente. Sector terciario, participación y crecimiento promedio en el PIB regional, por actividades 2001 - 2010^p

Actividades	Porcentaje	
	Participación promedio	Crecimiento promedio
Sector terciario	54,4	4,3
Comercio	9,2	5,4
Mantenimiento y reparación de vehículos automotores; reparación de efectos personales y enseres domésticos	1,1	3,6
Hoteles, restaurantes, bares y similares	2,7	5,3
Transporte por vía terrestre	2,8	4,1
Transporte por vía acuática	0,2	3,0
Transporte por vía aérea	0,3	3,1
Actividades complementarias y auxiliares al transporte	0,4	3,2
Correo y telecomunicaciones	2,3	6,9
Intermediación financiera	4,4	4,1
Actividades inmobiliarias y alquiler de vivienda	8,7	3,7
Actividades de servicios a las empresas	7,5	5,1
Administración pública y defensa	4,2	2,8
Educación de mercado	2,4	1,3
Educación de no mercado	2,6	4,4
Servicios sociales y de salud de mercado	2,2	4,2
Eliminación de desperdicios y aguas residuales, y saneamiento	0,6	4,0
Actividades de asociaciones n.c.p.; actividades de esparcimiento y actividades culturales y deportivas; otras actividades de servicios de mercado	1,5	4,4
Actividades de asociaciones n.c.p.; actividades de esparcimiento y actividades culturales y deportivas; otras actividades de servicios de no mercado	0,3	0,3
Hogares privados con servicio doméstico	0,9	1,1

p: Cifras provisionales.

Nota: Participaciones a precios corrientes y crecimientos a precios constantes de 2005.

Fuente: DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Medellín. Banco de la República.

Un tercer conjunto de actividades, con participación media entre el 2% y 3% del PIB cada una de ellas, lo componen: transporte por vía terrestre, hoteles, restaurantes, bares y similares, educación de no mercado¹¹, educación de mercado¹², correo y telecomunicaciones y servicios sociales y de salud de mercado.

¹¹ Corresponde a las transferencias del orden nacional asignadas a los departamentos para el sector educativo suministradas por el Departamento Nacional de Planeación.

¹² Incluye la educación de todo tipo, tanto oficial como privada, impartida por instituciones y por profesores particulares; la enseñanza de tiempo completo, parcial o de carácter intensivo; en horario diurno y nocturno, y de cualquier nivel y para cualquier profesión.

V. INDICADORES COMPLEMENTARIOS

Este capítulo utiliza la información anterior de los cálculos del valor agregado para mostrar, desde otra perspectiva complementaria, las principales características de la estructura económica de la región. Esta técnica de análisis construye, en particular, dos indicadores: de localización y de especialización (calculados siguiendo la metodología de Lira y Quiroga 2009), los cuales permiten explorar el grado de especialización de una economía. Se parte de hacer un ordenamiento de la información de los valores agregados de las diferentes actividades económicas de acuerdo con las regiones en consideración: Colombia, Noroccidente, Antioquia y Chocó, en un cuadro de doble entrada. La matriz de registros resultante indica la presencia o peso de cada actividad económica en el total de la economía de la región, medido por la contribución de su respectivo valor agregado al PIB de la referida región, ordenamiento que permite tener una idea de la composición y el nivel de las actividades.

El paso siguiente consiste en relacionar esas medidas teniendo como referente, en este caso, el valor para Colombia. Se tiene así una medida relativa de la presencia de esa actividad en la región, la cual permite conocer en qué actividades se especializa ésta, cuál es el tamaño relativo de una determinada actividad y el grado de diversificación de la economía regional, entre otros aspectos. El anexo metodológico se detiene, en extenso, en la explicación de la construcción de estos dos indicadores (ver nota metodológica que se presenta al final).

La tabla 8 muestra el ordenamiento de la información en una matriz de doble entrada. Nótese que en el lapso 2001 - 2010 las actividades del sector terciario tuvieron la mayor figuración en el PIB, tanto en una medición intrarregional como en los resultados del país. De manera particular, en promedio las más relevantes fueron: comercio, 9,2% del PIB regional y 8,1% en el orden nacional; las actividades de servicios a las empresas, excepto servicios financieros e inmobiliarios, 7,5% frente a

6,3% y la intermediación financiera, 4,4% y 4,2%, respectivamente; mientras que las actividades inmobiliarias y de alquiler de vivienda señalaron un peso relativamente igual, 8,7%.

Tabla 8

**Noroccidente. Matriz de porcentajes, según principales actividades¹
2001 - 2010**

Actividades	Porcentaje							
	Colombia		Noroccidente		Antioquia		Chocó	
	2001	2010	2001	2010	2001	2010	2001	2010
Sector primario								
Cultivo de otros productos agrícolas	4,0	3,2	3,8	3,1	3,8	3,1	6,6	3,7
Sector secundario								
Resto de la industria	10,5	9,7	13,5	10,4	13,8	10,8	1,4	0,8
Construcción de edificaciones	1,8	3,6	2,4	4,3	2,4	4,4	1,3	1,0
Construcción de obras de ingeniería civil	2,6	3,4	2,0	3,9	2,0	4,0	2,4	2,9
Generación, captación y distribución de energía eléctrica	2,3	2,3	3,5	3,8	3,6	3,9	1,8	1,0
Alimentos, bebidas y tabaco	3,6	3,2	3,7	3,0	3,8	3,1	0,4	0,6
Sector terciario								
Comercio	9,0	7,4	9,3	9,0	9,5	9,3	2,8	1,8
Actividades inmobiliarias y alquiler de vivienda	10,0	8,2	10,1	8,4	10,3	8,7	2,6	1,6
Actividades de servicios a las empresas	6,3	6,5	7,6	7,9	7,7	8,2	0,8	0,1
Intermediación financiera	4,0	4,5	4,5	4,7	4,5	4,8	1,8	1,3
Administración pública y defensa	6,5	5,9	4,8	4,5	4,4	4,2	18,4	12,1

¹ Actividades que concentran en promedio cerca del 65% del PIB regional en el periodo.

Fuente: DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Medellín. Banco de la República.

En el caso de los departamentos que componen la región los resultados son dicentes, en la medida en que Antioquia es más urbano, con un mayor peso económico que el Chocó, el indicador relativo de los servicios resultó superior que el del Chocó, departamento en el que el sector primario resultó prominente, por tener una economía de menor desarrollo.

Por su parte, el sector secundario fue más destacado en la región que en Colombia. En Noroccidente exhibió una tendencia de crecimiento en la década de referencia, avance hasta 2007 y posterior desaceleración; representó poco más del 27%, mientras que en el país se acercó al 23%. De este grupo, la industria manufacturera tuvo la mayor ponderación, y dentro de ella, los subsectores diferentes a alimentos, bebidas y

tabaco; en la región contribuyeron aproximadamente con el 12%, mientras que en el contexto nacional lo hicieron en el 10,6%. En Noroccidente para 2001 representaron el 13,5% del PIB, cayendo al 10,4% en 2010, mientras que en Colombia la participación se presentó menos volátil, cercana al 10% para los años de referencia. En orden de importancia le siguieron, en la región, la construcción de edificaciones, promedio de 3,9%, obras civiles, 3,3%; y la generación, captación y distribución de energía eléctrica, 3,8%. En Colombia la construcción de edificaciones y de ingeniería civil representaron cerca del 3%, de manera individual, mientras que la generación de energía eléctrica promedió 2,4% dentro del PIB nacional. Los resultados por departamentos son reveladores: Antioquia posee una fortaleza en su industria y, en menor medida, en las actividades de generación de energía y similares, las que han venido incrementándose a lo largo de la década.

Finalmente, como ya se mencionó, las actividades del sector primario fueron menos representativas dentro del PIB, tanto en la región como en el país. En Noroccidente este grupo de actividades participaron con cerca del 10% del PIB, mientras que en Colombia se aproximaron al 14%. En la región las principales actividades fueron el cultivo de otros productos agrícolas, la producción pecuaria y caza, y la extracción de minerales metalíferos, con contribuciones medias en el PIB inferiores al 3,6%, comportamiento que también se presentó para el total nacional. Cabe señalar, que el aporte de la producción de café en el PIB de la región alcanzó 0,9%, similar al de Colombia.

La razón entre los registros en la matriz de porcentajes teniendo como referente a Colombia se conoce como cociente de localización. Éste es un coeficiente que compara el tamaño relativo de un sector en una región con el tamaño relativo del mismo sector en el país (Boisier, 1980, p. 37); si un sector tiene el mismo peso en la región que en Colombia, el cociente tomará el valor de uno; si el sector es más prominente en la región, el coeficiente será menor a uno y viceversa. Nótese que la relevancia del sector terciario fue similar al nacional, no obstante por actividades en la región ganó presencia el comercio y actividades similares, de 1,0 en 2001 aumentó

a 1,1 en 2010. Por su parte establecimientos financieros, seguros, actividades inmobiliarias y servicios a las empresas señalaron un tamaño similar al nacional y relativamente estables en el lapso, 1,0.

La región tuvo un sector secundario mayor que el nacional, y que se mantuvo a lo largo de los últimos años, 1,2. De acuerdo con las principales ramas de actividad, éstas tuvieron en la región una presencia significativamente superior al compararlas con la nación. En 2010 la industria manufacturera registró un cociente de 1,0; electricidad, gas y agua de 1,5 y construcción 1,2.

Tabla 9

Noroccidente. Cociente de localización, según grandes ramas de actividad económica 2001 - 2010

Ramas	Noroccidente		Antioquia		Chocó	
	2001	2010	2001	2010	2001	2010
Sector primario	0,7	0,7	0,7	0,6	2,3	3,3
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	0,9	1,0	0,9	0,9	2,8	1,6
Explotación de minas y canteras	0,3	0,5	0,3	0,4	1,1	5,0
Sector secundario	1,2	1,2	1,2	1,2	0,3	0,3
Industrias manufactureras	1,2	1,0	1,2	1,0	0,1	0,1
Electricidad, gas y agua	1,3	1,5	1,3	1,3	0,5	0,3
Construcción	1,0	1,2	1,0	1,1	0,8	0,5
Sector terciario	1,0	1,0	1,0	1,0	1,1	0,8
Comercio, reparación, restaurantes y hoteles	1,0	1,1	1,0	1,2	0,8	0,6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	0,9	0,9	0,9	0,9	0,7	0,5
Establecimientos financieros, seguros, actividades inmobiliarias y servicios a las empresas	1,1	1,1	1,1	1,1	0,2	0,1
Actividades de servicios sociales, comunales y personales	0,9	0,9	0,9	0,9	2,2	1,7

Fuente: DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Medellín. Banco de la República.

Finalmente, en cuanto a las actividades del sector primario, el tamaño relativo fue inferior en la región, y permaneció constante en los años considerados, 0,7. No obstante el departamento del Chocó fue más especializado en este sector, 2,3 y 3,3 en 2001 y 2010, respectivamente. Las actividades de extracción de madera y productos de la minería arrojaron cocientes de 1,6 y 5,0, en su orden para 2010.

En el mismo orden de ideas, comparando la estructura intersectorial de actividades de la región con el país, se puede apreciar que el grado de especialización de su estructura productiva fue similar a la nacional, el cociente alcanzó 0,07. Este resultado fue la combinación de dos departamentos esencialmente disímiles, el Chocó muy diferente al promedio nacional, cociente de especialización de 0,61; y Antioquia, análogo al promedio nacional, cociente cercano a 0,11.

Tabla 10

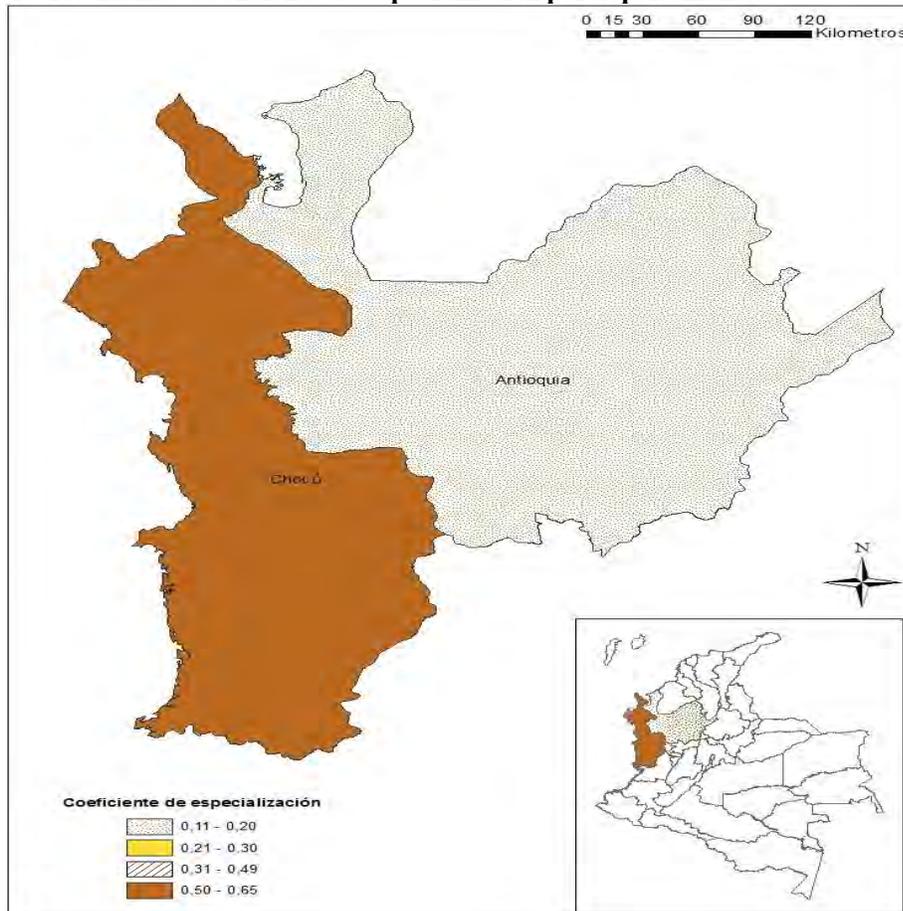
**Noroccidente. Coeficiente de especialización
2001 - 2010**

Departamento	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Noroccidente	0,07	0,07	0,07	0,08	0,07	0,07	0,07	0,08	0,06	0,07
Antioquia	0,10	0,10	0,11	0,11	0,10	0,10	0,09	0,11	0,10	0,11
Chocó	0,52	0,50	0,54	0,55	0,55	0,55	0,55	0,56	0,57	0,61

Fuente: DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Medellín. Banco de la República.

Mapa 1

Noroccidente. Coeficiente de especialización por departamentos



Fuente: DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Medellín. Banco de la República.

VI. CONSIDERACIONES FINALES

La actividad económica de la región Noroccidente, en las últimas cinco décadas, tuvo un crecimiento desigual entre sus sectores, pero semejante al desempeño del agregado nacional. La región desde 1960 incrementó su participación en el PIB nacional, pasando de ser en promedio el 14,2% en esa década, a poco menos del 16% durante los siguiente 30 años. Finalmente, en el nuevo siglo, mostró una paulatina pérdida de presencia, hasta ubicarse en 13,7% en 2010.

La región Noroccidente está conformada por Antioquia y Chocó, departamentos con marcadas diferencias, que parten de lo geográfico y llegan hasta lo cultural y el desarrollo propio de su actividad económica. Es así como los resultados son dicientes, en la medida en que Antioquia tiene un mayor peso económico que Chocó.

Dadas las características de cada uno de los departamentos, el sector primario tuvo una mayor representatividad en el respectivo Producto de Chocó, 35,6%, que en el de Antioquia, 9,4%. El secundario, a su vez, fue mayor en Antioquia que en Chocó, 27,9% frente a 8,3%, en su orden; en tanto, el sector terciario exhibió una significancia similar en ambos departamentos, cercana al 54%.

Como ya se anotó, las actividades del sector terciario fueron las más relevantes en el conjunto regional. El crecimiento de ellas es propio de economías que tienen una mayor urbanización, densidad poblacional y desarrollo industrial y agropecuario. Estas ganaron espacio regional frente a los sectores primario y secundario desde la década del 90. Se destacaron tres actividades: comercio, actividades inmobiliarias y servicios a las empresas, la primera de ella con significativo crecimiento y las dos restantes permaneciendo de similar tamaño.

Sobresalió el desarrollo del sector en Antioquia, especialmente en el Valle de Aburrá, y de manera puntual en la ciudad de Medellín, donde el comercio en general, las

actividades de transporte, terrestre y aéreo, movimiento inmobiliario y de intermediación financiera, ostentaron una importante dinámica.

En segundo lugar se ubicó el sector secundario, concentrado mayoritariamente en Antioquia, con una representatividad mayor que la nacional. Es de anotar, que la participación del sector en Noroccidente se redujo durante la primera década del presente siglo, debido principalmente a la menor dinámica de la industria de alimentos, bebidas y tabaco, mientras que el resto de la industria tuvo mejor desempeño. El segundo grupo de actividades que sobresalió fue el de la construcción, que en retrospectiva mejoró su presencia en la economía de la región. Por su parte, la producción de energía y similares incrementó su participación en el Producto, donde sobresalió la generación de energía eléctrica en Antioquia.

Finalmente, la región tuvo un sector primario cuyo tamaño relativo fue inferior al nacional, permaneciendo así en los años considerados. Es de precisar que el departamento del Chocó fue significativamente especializado en este sector, dadas sus actividades de extracción de madera y productos de la minería.

La actividad agropecuaria en la primera década del siglo XXI disminuyó su representatividad, siendo determinante la caída de la producción de café. Sin embargo, se presentó recuperación de la producción pecuaria y de otros cultivos, mientras que la actividad madero extractiva se mantuvo relativamente estable en la región. Se debe señalar, la recuperación exhibida por la explotación de minas y canteras, fundamentada en la mejoría de la producción de metales, teniendo mayor relevancia en el producto de Chocó, debido a las características propias del departamento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Agudelo Velásquez, Leonardo. (1989). La industria bananera y el inicio de los conflictos sociales del siglo XX. Bogotá: Credencial. Versión electrónica en Antioquia http://mileidy-amausmile.blogspot.com/2009/03/cultivo-del-banano-en-uraba_10.html, consultado 26 de julio de 2012.
2. Aprile-Gnisset, Jacques. (1991). La colonización en el Chocó (Apuntes). En: Colonización del bosque húmedo tropical: Pg. 249-274. Fondo de Promoción de la Cultura; Corporación Araracuara. Bogotá.
3. Bejarano Ávila, Jesús Antonio. (1987). El Despegue Cafetero (1900-1928). En Historia económica de Colombia. Ocampo, José Antonio (Compilador) Ed. Siglo XXI.
4. Centro Regional de estudios Económicos. Boletín Económico Regional Noroccidente. Banco de la República. Medellín.
5. Bonet, J. (2007). ¿Por qué es pobre el Chocó? Documentos de trabajo sobre economía regional, Banco de la República, Cartagena.
6. Boisier, Sergio. (1980) Técnicas de análisis regional con información incompleta. Cuadernos del Ilpes, Cepal, Santiago de Chile.
7. Botero Franco, Luis Fernando. (2006). El café en Antioquia. En Geografía de Antioquia. Michel Hemelin, Editor. Fondo editorial EAFIT. Medellín
8. Echavarría y Villamizar, (2006). El Proceso Colombiano de Desindustrialización, Borradores de Economía No. 361, Banco de la República, Bogotá.

9. Gonzales L. F. (2003). Quibdó: Contexto histórico, desarrollo urbano y patrimonio arquitectónico. Centro de publicaciones, Universidad Nacional de Colombia, Medellín.
10. Herrera, M. y Walschbuerger, T. (1999) El estudio de la biodiversidad regional: aportes al conocimiento y a la práctica investigativa. Proyecto Biopacífico, informe final. Tomo VI. Bogotá, Ministerio del medio ambiente GEF-PNUD.
11. Banco de la República. Informes de la Junta Directiva al Congreso de la Republica. Bogotá.
12. Jiménez, Margarita y Sandro Sideri. (1985). Historia del desarrollo regional en Colombia. CEREC, CIDER. Editorial Presencia. Bogotá.
13. Machado C., Absalón. (2001). El café en Colombia a principios del siglo XX. En Desarrollo económico y social en Colombia: siglo XX. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
14. Marco Palacios, Frank Safford. (2002). Colombia: país fragmentado, sociedad dividida, Editorial Norma. Bogotá.
15. Melo, Jorge Orlando (2012). La historiografía sobre la Antioquia del Siglo XIX. Versión electrónica en <http://www.jorgeorlandomelo.com/historiografiaant.htm> Última actualización julio de 2012. Consultado julio 18 de 2012.
16. Nieto Arteta, Luis E. (1971). El café en la sociedad colombiana. Ediciones La Soga al Cuello, 2ª edición. Bogotá .
17. Ospina V, Luis. (1974). Industria y protección en Colombia: 1830 -1930. Ed. La oveja negra.

18. Safford, Frank. (1965). La significación de los antioqueños en el desarrollo económico colombiano, en Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura.

19. Sanabria Botero, Julio R., Guio Ledezma, Marco A. y Giraldo Álvarez, Luis A. (2009). El transporte: la locomotora del pacífico norte de Colombia. Universidad Tecnológica del Chocó “diego Luis Córdoba”, Quibdó, Colombia.

20. Tenjo F. y López E. (2002). Burbuja y estancamiento del crédito en Colombia. Borradores de Economía No. 215, Banco de la República, Bogotá.

NOTA METODOLÓGICA

1. PRODUCTO INTERNO BRUTO DEPARTAMENTAL¹³

SERIES HISTÓRICAS

Existen tres fuentes principales que han construido cuentas de producción departamental coherentes tanto transversal como serialmente: la firma consultora *Inandes* para el Departamento Nacional de Planeación DNP, la Fundación CEGA y el Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE. El periodo que abarcan las cuentas económicas departamentales para el presente estudio es desde 1960 hasta 2010.

Principales desarrollos de cuentas económicas departamentales

Principales desarrollos de cuentas económicas departamentales						
Periodo	Autor	Contenido	Base	División territorial	Metodología	Observaciones
1960 - 1975	DNP - Inandes	Cuentas de producción, ingreso y formación bruta de capital	1970	22 departamentos, Bogotá D.C. y territorios nacionales	Cuentas mixtas, a precios de mercado	Solo se tienen las cuentas a precios constantes
1975 - 2000	CEGA	Cuentas de producción, ingreso y formación bruta de capital	1994	24 departamentos y nuevos departamentos	Cuentas mixtas, a precios de factores	
1980 - 1996 ^p	DANE	Cuenta de producción	1975	24 departamentos y nuevos departamentos	Cuentas centralizadas, a precios de factores	
1990 - 2005 ^p	DANE	Cuenta de producción	1994	33 departamentos	Cuentas centralizadas, a precios de factores	
2000 - 2007 ^p	DANE	Cuenta de producción	2000	33 departamentos	Cuentas centralizadas, a precios de factores	
2000 - 2010 ^p	DANE	Cuenta de producción	2005	33 departamentos	Cuentas centralizadas, a precios de factores	Índices encadenados

p: cifras provisionales

Nota: Las cuentas económicas departamentales del periodo 1960 - 1975 fueron realizadas por la firma consultora Inandes para el DNP. Fuente: DNP (1977), Cuentas regionales de Colombia 1960 - 1975, Bogotá. CEGA (2006), Sistema simplificado de cuentas departamentales de Colombia (SSCD), Bogotá. DANE, Cuentas departamentales, diferentes años.

¹³ Extracto de documento en elaboración de Escobar, Moreno y Tapia, "Propuesta de empalme de las series del Producto Interno Bruto –PIB– departamental, 1960-2010".

Las cuentas regionales “centralizadas” consisten en asignar regionalmente el PIB nacional total y sectorial, mediante la utilización de los indicadores estadísticos más adecuados y pertinentes, asociados a las actividades productivas de cada uno de los departamentos de la división político-administrativa del país. Así pues, no se trata de replicar el complejo sistema de cuentas nacionales, solo se abordan las cuentas de producción y generación de valor agregado sectorial, a precios corrientes y constantes (DANE, 2010).

En el caso de las cuentas “mixtas”, éstas se construyen a partir de la combinación de la medición directa, es decir, de las cifras existentes de una variable determinada por departamentos, y la indirecta (o centralizada) que parte de cifras agregadas nacionales en cada sector para estimar el valor de cada departamento (CEGA, 2006). Hay que resaltar, respecto a las cuentas económicas departamentales del periodo 1960-1975, que estas fueron construidas en su mayoría a partir de información departamental de cada sector, con excepción de los sectores de caza y pesca, transporte y alquileres netos de vivienda, con los cuales se usó el método indirecto. En general, la suma de los departamentos fue ajustada para lograr consistencia con las cuentas nacionales que calculaba el Banco de la República. En este caso tampoco se reconstruye en su totalidad todo el sistema de cuentas nacionales pero tiene como ventaja que la dinámica serial del PIB departamental se acerca más a la realidad de la actividad económica.

Las cuentas económicas del periodo 1960 – 1975 requirieron un trabajo de reconciliación transversal antes de ser usadas como insumo de las diferentes estadísticas que se calcularon, el cual se pasa a describir.

En las series se identificó una discrepancia estadística entre la suma del valor agregado departamental de las ramas de actividad con la cifra expuesta en el libro fuente original, por lo cual se adoptó como criterio de reconciliación tomar como valor “cierto” el agregado (o suma) sectorial. De esta manera, se cotejaron todos los totales por ramas de actividad para cada año y departamento, respecto al agregado

sectorial, corrigiendo las discrepancias. Seguidamente se reconciliaron las cifras del PIB nacional como una suma del PIB departamental y a su vez la de los registros sectoriales regionales respectivos. De esta manera se garantizó que las participaciones de los departamentos sobre el PIB nacional totalizaran el 100%, al igual que la participación de las ramas de actividad departamentales en la rama de actividad nacional.

Las cuentas económicas departamentales no se trabajan como una serie completa porque el proceso de empalme requiere el uso de técnicas de reconciliación transversal que mantengan el comportamiento en el tiempo de las series, es decir que conserven las tasas de crecimiento de las series originales, pero simultáneamente no altere la estructura de participaciones sectoriales tanto al interior de cada departamento como en el agregado nacional. Por lo tanto, la opción escogida fue hacer los cálculos de los indicadores al interior de las series de cada fuente y así formar una idea aproximada de la evolución departamental y sectorial, para los fines del documento de la composición económica.

INDICADORES ESTADÍSTICOS DE EVOLUCIÓN DE LAS ECONOMÍAS REGIONALES

Con el propósito de superar los inconvenientes metodológicos de este tipo de ejercicios, se calcularon promedios geométricos anuales para las décadas de las series disponibles de cada fuente, tanto de las tasas de crecimiento como de las participaciones.

Varias razones argumentan la utilización del promedio geométrico. En primer lugar, porque considera todos los valores de la distribución, y adicionalmente presenta menor sensibilidad a los valores extremos, lo cual constituye una ventaja cuando se trabaja con tasas de crecimiento interanuales que pueden ser muy volátiles en algunos departamentos y regiones. No obstante, la formulación matemática del promedio geométrico es relevante únicamente si todos los números son positivos:

$$G_m = \sqrt[n]{(x_1)(x_2)(x_3) \dots (x_n)}$$

Teniendo en cuenta la anterior expresión, si alguna de los x_i es cero o negativa –específicamente si el número de negativos no es par– entonces el resultado será igual a cero o puede caer en el terreno de los números imaginarios. No obstante, existe una solución a este inconveniente, el cual requiere que los valores negativos se transformen en un valor equivalente pero con signo positivo, mediante la suma de un cambio porcentual a la variación (Spizman y Weinstein, 2008). En el caso que no se tenga un valor porcentual negativo en conjunto para los datos, de todas formas se debe convertir los valores en su equivalente multiplicador decimal. En este trabajo, el equivalente multiplicador decimal correspondió a la suma de la variación porcentual anual más la unidad.

$$G_m = \left(\prod_{i=1}^n a_i \right)^{1/n} - 1 = \sqrt[n]{(a_1)(a_2)(a_3) \dots (a_n)} - 1$$

Donde $a_n = (1 + r)$, lo cual es denominado equivalente multiplicador decimal y r la variación porcentual. Es fundamental considerar que cuando se trata de valores porcentuales, la media geométrica de dichos valores no necesariamente es exactamente igual a la media geométrica de su equivalente multiplicador (Spizman y Weinstein, 2008).

Para el cálculo del promedio geométrico por décadas de las participaciones y variaciones del PIB –a precios constantes– departamental, regional y del total nacional se utilizaron los siguientes periodos: 1961 – 1970 (Inandes base 1970); 1971 – 1975 (Inandes base 1970); 1976 – 1980 (CEGA base 1994); 1981 – 1990 (DANE base 1975); 1991 – 2000 (DANE base 1994) y 2001 – 2010 (DANE base 2005). Estos periodos son una derivación natural de la disponibilidad de las cifras, donde se privilegió las fuentes Inandes y DANE, por ser más cercanas metodológicamente. El cálculo del promedio geométrico para el periodo 1971 – 1980 se calculó como el promedio geométrico entre el quinquenio 1971 – 1975 con fuente Inandes y el quinquenio 1976 – 1980 con fuente CEGA, posteriormente se promediaron los dos datos.

2. INDICADORES DE ANÁLISIS REGIONAL¹⁴

Dentro de las técnicas de análisis regional existe un gran número de herramientas que constituyen una valiosa ayuda al momento de determinar el papel que desempeña cada unidad espacial y sus sectores económicos dentro de un contexto territorial mayor.¹⁵ Para esto se consideraron los siguientes indicadores: *cociente de localización* y *coeficiente de especialización*, los cuales se interesan en la estructura de una determinada región.

Académicamente estos indicadores son estimados para estudios de caso con enfoque regional y sectorial; sin embargo, para su cálculo se han utilizado diferentes tipos de datos como valor agregado, ingreso, nivel de empleo y población¹⁶, según el contexto de la investigación y los objetivos de estudio.

Para este trabajo, se tomó el valor agregado dado que es una variable que mide la producción por actividad, además de ser estándar y comparable, ya que es calculada para todos los departamentos del país, permite hacer agregaciones regionales y está disponible para varios años. En cuanto a la base, los indicadores de localización y especialización se trabajaron a precios corrientes, dado que su estimación está basada en participaciones.

La ordenación de los datos para la deducción de los indicadores con base en lo planteado por Lira y Quiroga (2009), consiste en conformar una matriz Sector – Región (SECRE) de doble entrada, que representa los datos referidos a un sector (actividad económica) y a una región (departamento).

¹⁴ La presente nota metodológica se encuentra basada en el documento de Lira y Quiroga (2009).

¹⁵ Boiser (1980) y Lira y Quiroga (2009).

¹⁶ Los datos de población son usados para calcular indicadores de concentración poblacional por edades o a nivel geográfico. (Isard,1960)

Matriz SECTor - REgión (SECRE)

Sector	Región					Total sector
	1	2	3	j	n	
1	V_{11}	V_{12}	V_{13}	V_{1j}	V_{1n}	$\sum_j V_{1j}$
2	V_{21}	V_{22}	V_{23}	V_{2j}	V_{2n}	$\sum_j V_{2j}$
3	V_{31}	V_{32}	V_{33}	V_{3j}	V_{3n}	$\sum_j V_{3j}$
i	V_{i1}	V_{i2}	V_{i3}	V_{ij}	V_{in}	$\sum_j V_{ij}$
m	V_{m1}	V_{m2}	V_{m3}	V_{mj}	V_{mn}	$\sum_j V_{mj}$
Total región	$\sum_i V_{i1}$	$\sum_i V_{i2}$	$\sum_i V_{i3}$	$\sum_i V_{ij}$	$\sum_i V_{in}$	$\sum_i \sum_j V_{ij}$

Fuente: Boiser (1980). Técnicas de análisis regional con información limitada. Citado por Lira y Quiroga (2009).

Donde:

i = Sector o rama de actividad económica

j = Región o departamento

V = Variable de análisis

V_{ij} = Valor de la variable V correspondiente al sector “ i ” y región “ j ”

$\sum_j V_{ij}$ = Valor de V correspondiente al total sectorial (sector “ i ”)

$\sum_i V_{ij}$ = Valor de V correspondiente al total regional (sector “ j ”)

$\sum_i \sum_j V_{ij}$ = Valor de V correspondiente al total global (suma sectorial y suma regional)

Antes de presentar la descripción matemática y la interpretación de cada indicador, es importante tener en cuenta algunas limitaciones¹⁷ de estos:

- ✓ Los resultados de los indicadores estarán sujetos a la desagregación de las actividades con las que se trabaje, a saber, ramas o grandes ramas de actividad, y también de la agregación territorial, es decir, los resultados de la región serán diferentes a los resultados de cada departamento que la compone. Por ello se debe tener claro el porqué de las subdivisiones que se van a utilizar en el trabajo.

¹⁷ Isard, Walter (1960).

Respecto a esto, Isard (1960) menciona que los resultados de cualquier coeficiente que está basado sobre la desviación entre dos tasas, o dos distribuciones porcentuales, pueden diferir dependiendo del grado de desagregación de las regiones o sectores. Es decir, el coeficiente disminuye a medida que el tamaño (área) de la región aumenta, o en otras palabras, a un grado de desagregación mayor el valor del coeficiente será más alto.

- ✓ Así mismo, los resultados de estos indicadores no constituyen una medida absoluta, dada su propia naturaleza. Es decir, cada uno de estos se calcula teniendo como referencia un área geográfica mayor, en este caso el país, ya sea la participación de un sector en el total nacional o el crecimiento de un sector en el entorno nacional, esto hace que los indicadores sean relativos dependiendo de la medida de referencia que se tome. Por tanto, estos indicadores serán óptimos sólo en la medida en que la base sea relevante.
- ✓ Otra de las posibles limitaciones que se observan en este tipo de indicadores es la categorización o agrupación de, en este caso, actividades, la cual puede inducir a errores en los resultados si es que no existe un argumento válido para diferenciar entre un grupo y otro. Por lo tanto, se infiere que un cambio en el grado de pureza (exactitud) en la clasificación del área va a causar generalmente un cambio en el coeficiente. No obstante, para este trabajo no se presenta este problema dado que las cuentas del PIB están en la misma desagregación de actividades ya sea por ramas o grandes ramas.

La descripción de cada indicador y la interpretación de los resultados es la siguiente:

- Cociente de localización (Q_{ij})

Este indicador muestra la relación entre la participación que tiene un sector en el total de producción del departamento y la participación del mismo sector en la producción

total nacional. Lo que se pretende es identificar qué sectores son más importantes en el departamento que en el país.

$$Q_{ij} = [(V_{ij}/\sum_i V_{ij})/(\sum_j V_{ij}/\sum_i \sum_j V_{ij})]$$

Los valores de Q_{ij} son:

$Q_{ij} = 1$ el tamaño relativo del sector i en la región j es igual al tamaño relativo del mismo sector en todo el país. Es decir, no existe una especialización regional en este sector.

$Q_{ij} < 1$ el tamaño relativo del sector i en la región j es menor al tamaño relativo del mismo sector en todo el país. Tampoco podría hablarse en tal caso de especialización.

$Q_{ij} > 1$ el tamaño relativo del sector i en la región j es mayor al tamaño relativo del mismo sector en el país en su conjunto. En este caso se trata de una especialización regional en esta actividad.

Como lo menciona Isard (1960), este indicador tiene la ventaja de ser usado no solamente en el ámbito económico, también puede ser estimado para relaciones de población dentro de un territorio, lo cual desembocaría en coeficientes de asociación geográfica, concentración de la población, y redistribución, entre otros.

- Coeficiente de especialización (Q_r)

Este indicador es una medida de similitud entre la estructura económica del departamento y la estructura económica del país. Se presenta el valor del indicador para el departamento, mostrando que cuando el indicador se aproxime a cero existe similitud entre la composición económica del departamento y la del país, mientras que si el valor se aproxima a uno, las dos estructuras son diferentes, indicando la existencia de algún grado de especialización en el departamento.

$$Q_r = 1/2 * \sum_i \{ABS[(V_{ij}/\sum_i V_{ij}) - (\sum_j V_{ij}/\sum_i \sum_j V_{ij})]\}$$

Noroccidente. Participación en el PIB regional, según sector y actividad 2001 - 2010

Actividades económicas	Porcentaje		
	2001	2005	2010
Sector primario	9,2	10,5	10,5
Cultivo de café	0,9	1,0	0,9
Cultivo de otros productos agrícolas	3,8	3,6	3,1
Producción pecuaria y caza incluyendo las actividades veterinarias	2,6	2,7	2,1
Silvicultura, extracción de madera y actividades conexas	0,4	0,4	0,3
Pesca, producción de peces en criaderos y granjas piscícolas; actividades de servicios relacionadas con la pesca	0,0	0,0	0,0
Extracción de carbón, carbón lignítico y turba	0,1	0,1	0,0
Extracción de petróleo crudo y de gas natural; actividades de servicios relacionadas con la extracción de petróleo y de gas, excepto las actividades de prospección; extracción de minerales de uranio y de torio	0,6	1,2	1,0
Extracción de minerales metalíferos	0,6	1,1	2,6
Extracción de minerales no metálicos	0,2	0,3	0,3
Sector secundario	25,9	28,4	26,3
Alimentos, bebidas y tabaco	3,7	3,7	3,0
Resto de la industria	13,5	11,8	10,4
Generación, captación y distribución de energía eléctrica	3,5	3,9	3,8
Fabricación de gas; distribución de combustibles gaseosos por tuberías; suministro de vapor y agua caliente	0,1	0,2	0,2
Captación, depuración y distribución de agua	0,7	0,8	0,7
Construcción de edificaciones completas y de partes de edificaciones; acondicionamiento de edificaciones	2,4	4,6	4,3
Construcción de obras de ingeniería civil	2,0	3,3	3,9
Sector terciario	57,3	52,7	55,2
Comercio	9,3	8,8	9,0
Mantenimiento y reparación de vehículos automotores; reparación de efectos personales y enseres domésticos	1,2	1,0	1,2
Hoteles, restaurantes, bares y similares	2,5	2,5	3,1
Transporte por vía terrestre	2,8	2,7	2,9
Transporte por vía acuática	0,3	0,2	0,1
Transporte por vía aérea	0,4	0,4	0,3
Actividades complementarias y auxiliares al transporte; actividades de agencias de viajes	0,4	0,5	0,3
Correo y telecomunicaciones	2,4	2,2	2,2
Intermediación financiera	4,5	4,1	4,7
Actividades inmobiliarias y alquiler de vivienda	10,1	8,6	8,4
Actividades de servicios a las empresas excepto servicios financieros e inmobiliarios	7,6	7,3	7,9
Administración pública y defensa; seguridad social de afiliación obligatoria	4,8	3,9	4,5
Educación de mercado	2,9	2,3	2,3
Educación de no mercado	2,4	2,7	2,8
Servicios sociales y de salud de mercado	2,3	2,2	2,3
Eliminación de desperdicios y aguas residuales, saneamiento y actividades similares	0,6	0,6	0,6
Actividades de asociaciones n.c.p.; actividades de esparcimiento y actividades culturales y deportivas; otras actividades de servicios de mercado	1,6	1,7	1,5
Actividades de asociaciones n.c.p.; actividades de esparcimiento y actividades culturales y deportivas; otras actividades de servicios de no mercado	0,3	0,2	0,2
Hogares privados con servicio doméstico	1,1	0,9	0,8

Fuente: DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Medellín. Banco de la República.

Noroccidente. Tasas de crecimiento¹, según sector y actividad 2001 - 2010

Actividades económicas	Porcentaje		
	2001	2005	2010
Sector primario	-1,6	11,0	3,9
Cultivo de café	2,3	-6,4	9,7
Cultivo de otros productos agrícolas	0,2	16,0	-0,2
Producción pecuaria y caza incluyendo las actividades veterinarias	-9,0	6,0	3,0
Silvicultura, extracción de madera y actividades conexas	-4,6	2,6	-1,5
Pesca, producción de peces en criaderos y granjas piscícolas; actividades de servicios relacionadas con la pesca	6,7	0,0	-10,0
Extracción de carbón, carbón lignítico y turba	-7,1	39,3	-76,4
Extracción de petróleo crudo y de gas natural; actividades de servicios relacionadas con la extracción de petróleo y de gas, excepto las actividades de prospección; extracción de minerales de uranio y de torio	-2,4	37,6	23,3
Extracción de minerales metalíferos	5,5	5,9	13,6
Extracción de minerales no metálicos	2,9	16,9	-14,5
Sector secundario	-0,3	5,3	2,0
Alimentos, bebidas y tabaco	6,1	1,5	-3,3
Resto de la industria	0,0	3,5	11,6
Generación, captación y distribución de energía eléctrica	6,4	2,4	0,3
Fabricación de gas; distribución de combustibles gaseosos por tuberías; suministro de vapor y agua caliente	1,5	21,6	22,7
Captación, depuración y distribución de agua	-5,4	0,8	2,2
Construcción de edificaciones completas y de partes de edificaciones; acondicionamiento de edificaciones	0,0	23,0	-11,7
Construcción de obras de ingeniería civil	-20,0	-0,7	-5,2
Sector terciario	1,3	4,9	5,0
Comercio	0,3	4,6	7,5
Mantenimiento y reparación de vehículos automotores; reparación de efectos personales y enseres domésticos	0,0	3,6	4,1
Hoteles, restaurantes, bares y similares	3,5	4,4	4,7
Transporte por vía terrestre	1,1	9,9	0,3
Transporte por vía acuática	19,8	13,6	41,6
Transporte por vía aérea	-2,8	9,2	4,3
Actividades complementarias y auxiliares al transporte; actividades de agencias de viajes	0,0	5,2	4,6
Correo y telecomunicaciones	5,5	4,7	9,0
Intermediación financiera	-3,6	7,1	3,2
Actividades inmobiliarias y alquiler de vivienda	1,9	3,5	5,9
Actividades de servicios a las empresas excepto servicios financieros e inmobiliarios	9,6	4,5	4,6
Administración pública y defensa; seguridad social de afiliación obligatoria	-2,5	4,1	5,4
Educación de mercado	0,2	-1,3	1,6
Educación de no mercado	-6,7	10,0	6,1
Servicios sociales y de salud de mercado	5,7	-1,4	3,4
Eliminación de desperdicios y aguas residuales, saneamiento y actividades similares	-3,6	0,7	4,0
Actividades de asociaciones n.c.p.; actividades de esparcimiento y actividades culturales y deportivas; otras actividades de servicios de mercado	2,8	22,1	-1,3
Actividades de asociaciones n.c.p.; actividades de esparcimiento y actividades culturales y deportivas; otras actividades de servicios de no mercado	-17,2	-9,9	4,9
Hogares privados con servicio doméstico	-0,5	1,1	0,9

¹ A precios constantes de 2005.

Fuente: DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Medellín. Banco de la República.

**Noroccidente. Cociente de localización, según sector y actividad
2001 - 2010**

Actividades económicas	2001	2005	2010
Sector primario	0,7	0,7	0,7
Cultivo de café	1,2	1,2	1,2
Cultivo de otros productos agrícolas	1,0	1,0	1,0
Producción pecuaria y caza incluyendo las actividades veterinarias	0,8	0,9	1,0
Silvicultura, extracción de madera y actividades conexas	2,0	1,9	1,8
Pesca, producción de peces en criaderos y granjas piscícolas; actividades de servicios relacionadas con la pesca	0,2	0,1	0,2
Extracción de carbón, carbón lignítico y turba	0,1	0,1	0,0
Extracción de petróleo crudo y de gas natural; actividades de servicios relacionadas con la extracción de petróleo y de gas, excepto las actividades de prospección; extracción de minerales de uranio y de torio	0,2	0,3	0,2
Extracción de minerales metalíferos	1,7	1,9	3,7
Extracción de minerales no metálicos	0,8	1,0	1,0
Sector secundario	1,2	1,2	1,1
Alimentos, bebidas y tabaco	1,0	1,1	1,0
Resto de la industria	1,3	1,1	1,1
Generación, captación y distribución de energía eléctrica	1,5	1,6	1,7
Fabricación de gas; distribución de combustibles gaseosos por tuberías; suministro de vapor y agua caliente	0,4	0,5	0,7
Captación, depuración y distribución de agua	1,1	1,2	1,3
Construcción de edificaciones completas y de partes de edificaciones; acondicionamiento de edificaciones	1,3	1,6	1,2
Construcción de obras de ingeniería civil	0,8	1,3	1,2
Sector terciario	1,0	1,0	1,0
Comercio	1,0	1,1	1,2
Mantenimiento y reparación de vehículos automotores; reparación de efectos personales y enseres domésticos	0,9	0,9	1,0
Hoteles, restaurantes, bares y similares	1,0	0,9	1,0
Transporte por vía terrestre	0,9	0,8	1,0
Transporte por vía acuática	3,1	2,5	2,5
Transporte por vía aérea	0,9	0,9	0,8
Actividades complementarias y auxiliares al transporte; actividades de agencias de viajes	0,8	0,8	0,7
Correo y telecomunicaciones	1,0	0,9	0,9
Intermediación financiera	1,1	1,0	1,1
Actividades inmobiliarias y alquiler de vivienda	1,0	1,0	1,0
Actividades de servicios a las empresas excepto servicios financieros e inmobiliarios	1,2	1,2	1,2
Administración pública y defensa; seguridad social de afiliación obligatoria	0,7	0,7	0,8
Educación de mercado	1,1	1,1	1,2
Educación de no mercado	0,9	0,9	1,0
Servicios sociales y de salud de mercado	1,1	1,0	1,0
Eliminación de desperdicios y aguas residuales, saneamiento y actividades similares	1,1	1,2	1,3
Actividades de asociaciones n.c.p.; actividades de esparcimiento y actividades culturales y deportivas; otras actividades de servicios de mercado	0,8	0,9	0,8
Actividades de asociaciones n.c.p.; actividades de esparcimiento y actividades culturales y deportivas; otras actividades de servicios de no mercado	0,9	0,8	0,9
Hogares privados con servicio doméstico	1,0	1,1	1,1

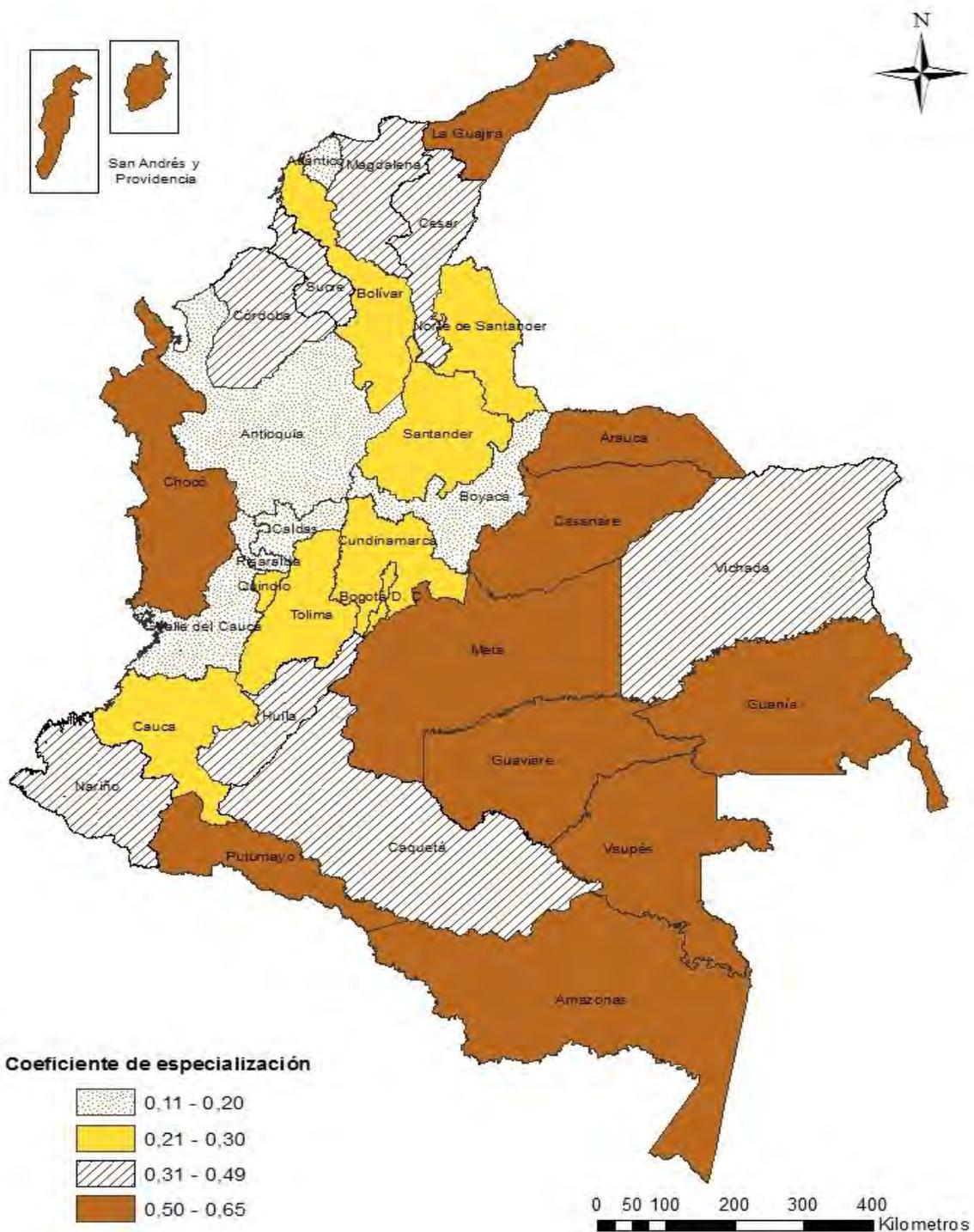
Fuente: DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Medellín. Banco de la República.

**Noroccidente. Coeficiente de especialización, según sector y actividad
2001 - 2010**

Actividades económicas	2001	2005	2010
Sector primario	-0,040	-0,051	-0,121
Cultivo de café	0,002	0,002	0,001
Cultivo de otros productos agrícolas	-0,002	0,001	0,000
Producción pecuaria y caza incluyendo las actividades veterinarias	-0,006	-0,002	-0,001
Silvicultura, extracción de madera y actividades conexas	0,002	0,002	0,001
Pesca, producción de peces en criaderos y granjas piscícolas; actividades de servicios relacionadas con la pesca	-0,002	-0,002	-0,001
Extracción de carbón, carbón lignítico y turba	-0,009	-0,013	-0,016
Extracción de petróleo crudo y de gas natural; actividades de servicios relacionadas con la extracción de petróleo y de gas, excepto las actividades de prospección; extracción de minerales de uranio y de torio	-0,027	-0,028	-0,050
Extracción de minerales metalíferos	0,002	0,005	0,019
Extracción de minerales no metálicos	-0,001	0,000	0,000
Sector secundario	0,041	0,084	0,058
Alimentos, bebidas y tabaco	0,001	0,005	-0,002
Resto de la industria	0,030	0,009	0,007
Generación, captación y distribución de energía eléctrica	0,012	0,014	0,015
Fabricación de gas; distribución de combustibles gaseosos por tuberías; suministro de vapor y agua caliente	-0,002	-0,002	-0,001
Captación, depuración y distribución de agua	0,001	0,001	0,001
Construcción de edificaciones completas y de partes de edificaciones; acondicionamiento de edificaciones	0,006	0,017	0,007
Construcción de obras de ingeniería civil	-0,006	0,007	0,006
Sector terciario	-0,004	-0,011	-0,006
Comercio	0,003	0,007	0,017
Mantenimiento y reparación de vehículos automotores; reparación de efectos personales y enseres domésticos	-0,001	-0,001	0,000
Hoteles, restaurantes, bares y similares	-0,001	-0,002	0,000
Transporte por vía terrestre	-0,004	-0,006	-0,001
Transporte por vía acuática	0,002	0,001	0,001
Transporte por vía aérea	-0,001	0,000	-0,001
Actividades complementarias y auxiliares al transporte; actividades de agencias de viajes	-0,001	-0,001	-0,002
Correo y telecomunicaciones	0,000	-0,003	-0,002
Intermediación financiera	0,004	0,002	0,002
Actividades inmobiliarias y alquiler de vivienda	0,001	-0,003	0,002
Actividades de servicios a las empresas excepto servicios financieros e inmobiliarios	0,013	0,010	0,014
Administración pública y defensa; seguridad social de afiliación obligatoria	-0,017	-0,019	-0,014
Educación de mercado	0,002	0,003	0,003
Educación de no mercado	-0,002	-0,002	0,000
Servicios sociales y de salud de mercado	0,002	0,000	0,001
Eliminación de desperdicios y aguas residuales, saneamiento y actividades similares	0,001	0,001	0,001
Actividades de asociaciones n.c.p.; actividades de esparcimiento y actividades culturales y deportivas; otras actividades de servicios de mercado	-0,004	-0,003	-0,004
Actividades de asociaciones n.c.p.; actividades de esparcimiento y actividades culturales y deportivas; otras actividades de servicios de no mercado	0,000	0,000	0,000
Hogares privados con servicio doméstico	0,000	0,000	0,001

Fuente: DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Medellín. Banco de la República.

**Colombia. Coeficiente de especialización
2010**



Fuente: DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Medellín. Banco de la República.